

	INSTITUCIÓN EDUCATIVA JOSÉ FÉLIX DE RESTREPO VÉLEZ “SEMILLERO DE NUESTRA POBLACIÓN, ORGULLO DE NUESTRA ANTIOQUIA, MANOJO DE ENSEÑANZA, PAZ Y AMOR” RESOLUCIÓN MUNICIPAL No 348 DEL 27 OCTUBRE DEL 2011		
	GUÍA PARA TRABAJO INTEGRADO ENTRE ÁREAS		
	CÓDIGO: GAC-FO-23	Versión: 1	

GUÍA N° 1

ÁREAS DE FORMACIÓN	PROFESORES A CARGO	GRADO
HUMANIDADES	LUZ AMPARO ROJAS ARENAS Y YERLIN MENA	6 ^o 1 – 2 – 3 – 4
ÉTICA	LUZ AMPARO ROJAS ARENAS, ALVARO RESTREPO, HORACIO ANTONIO PÉREZ SALAZAR, DORALBA QUERUBIN	6 ^o 1 – 2 – 3 – 4
CIENCIAS NATURALES Y EDUCACIÓN AMBIENTAL	DORALBA QUERUBIN	6 ^o 1 – 2 – 3 – 4

DURACIÓN DE LA GUÍA: 7 SEMANAS

FECHA DE INICIO: 1 Marzo

FECHA DE FINALIZACIÓN: 23 de Abril

PROPÓSITO DE LA GUÍA: Integrar las áreas del conocimiento para flexibilizar las competencias, los estándares y los DBA, propuestos por el Ministerio de Educación Nacional

COMPETENCIAS/ ESTÁNDARES/ DERECHOS BÁSICOS (En primera instancia las áreas que tienen derechos básicos hacen uso del documento, las otras áreas se remiten a competencias o estándares)		
Área 1 Humanidades ESPAÑOL -Interpreta obras de la tradición popular propias de su entorno.(DBA5)	Área 2 ÉTICA -Conozco y explico los derechos humanos y los aplico a la realidad actual.	Área 3 Ciencias Naturales BIOLOGÍA Comprende algunas de las funciones básicas de la célula (transporte de membrana, obtención de energía y

COMPETENCIAS/ ESTÁNDARES/ DERECHOS BÁSICOS (En primera instancia las áreas que tienen derechos básicos hacen uso del documento, las otras áreas se remiten a competencias o estándares)

<p>-Produzco textos escritos que responden a necesidades específicas de comunicación, a procedimientos sistemáticos de elaboración y establezco nexos intertextuales y extratextuales.(DBA6)</p> <p>INGLÉS</p> <p>-Comprendo preguntas y expresiones orales y escritas que se refieren a mi, mi familia, mis amigos y mi entorno (DBA3)</p> <p>-Respondo con frases cortas a preguntas sencillas sobre temas que me son familiares (DBA6)</p>	<p>-Me formo en el pensamiento moral y ético.</p>	<p>división celular) a partir del análisis de su estructura.(DBA4)</p> <p>-Propongo alternativas para cuidar mi entorno y evitar peligros que lo amenazan.</p>
--	---	--

**INDICADORES DE DESEMPEÑO
(MÁXIMO 2)**

<p>área 1 Humanidades</p> <p>ESPAÑOL</p> <p>Defino temáticas, busco, selecciono información para la elaboración de un texto oral y escrito, con fines argumentativos. (DBA5)</p> <p>Elaboro un plan textual, jerarquizando la información que</p>	<p>área 2</p> <p>ÉTICA</p> <p>- Comprendo la importancia de entrenar mi conciencia, de actuar con base en unos principios morales sólidos y de responder por mis actos, pensando en el beneficio propio y el de la sociedad.</p> <p>-Define y clasifica los distintos valores</p>	<p>área 3 Ciencias Naturales</p> <p>BIOLOGÍA</p> <p>-Explico la estructura de la célula y las funciones básicas de sus componentes (DBA4)</p> <p>-Respeto y cuido los seres vivos y los objetos de mi entorno.</p>
--	--	---

**INDICADORES DE DESEMPEÑO
(MÁXIMO 2)**

<p>he obtenido de fuentes diversas. (DBA6)</p> <p>-Reconoce obras literarias como una posibilidad de circulación del conocimiento y desarrollo de su imaginación (DBA3)</p> <p>Inglés Extraigo información general y específica de un texto corto escrito en un lenguaje sencillo y relacionado con mi cotidianidad</p>	<p>humanos, éticos, políticos, ecológicos y sociales</p>	
---	--	--

**ACTIVIDADES GENERALES- POR ÁREA
(DE ACUERDO CON LOS INDICADORES DE DESEMPEÑO)**

<p>Área 1 Humanidades</p>	<p>Español: Construcción de textos argumentativos, lectura de obras de la tradición oral, reglas de ortografía, presentación, orden, redacción, coherencia, cohesión, entre otras.</p> <p>Inglés: Preguntas y respuestas sobre la familia, manejo del verbo to be, usa el lenguaje de manera oral y escrito para expresar diferentes acontecimientos del pasado. (LE)</p>
<p>Área 2 Ética</p>	<p>Descripciones de sí mismos y de otras personas. (escritas y orales)</p> <p>Preguntas y respuestas sobre información personal.</p> <p>Narraciones cortas empleando los valores y demás vocabulario y temas vistos.</p>
<p>Área 3 Ciencias Naturales</p>	<p>Desarrollo de talleres, crucigramas, preguntas y respuestas, construcción de definiciones de términos científicos</p> <p>Descripción escrita y grafica de componentes celulares</p>

ACTIVIDAD INTEGRADORA
(Actividades compartidas entre áreas- mínimo 1)

Actividad 1

**1. Lectura del libro “El principito” de Antoine Marie Jean-Baptiste Roger Conde de Saint-Exupéry.
Los dos primeros capítulos**

- a. **Para los estudiantes con conectividad:** Las actividades con el libro se van adicionando a medida que va leyendo y el período avanza.
- b. **“Para los estudiantes sin conectividad:** deben leer el libro y preparar informes de lectura (quincenales), en los que den cuenta de: Valores, palabras desconocidas, resúmenes, personajes, enseñanzas y dibujos.

Actividad 2

Juego “La golosa preguntona” (Actividad de preguntas y respuestas)

Para la elaboración del juego debes tener en cuenta los siguientes parámetros:

- a. Dibuja tu propia golosa empleando colores y diseños creativos(En cartulina plana, dibuja y colorea en forma creativa)
- b. Escribir un propósito en el que se evidencie como se afianzaron las temáticas desarrolladas en las diferentes áreas de esta guía.
- c. De cada asignatura elaborar 10 preguntas con su respectiva respuesta, teniendo en cuenta todas las temáticas trabajadas. (10 de Ética, de Español, 10 de Biología y 10 de Inglés en total son 40 preguntas).

Y ahora si a jugar:

- a. Se divide el grupo en dos equipos A y B
- b. De todas las preguntas que tiene cada equipo, se seleccionan las que le van a hacer al otro equipo, teniendo en cuenta que van preguntas de cada asignatura
- c. Se seleccionan dos estudiantes de cada equipo, para concursar

- d. Empieza la ronda de preguntas
- e. El equipo que responda correctamente tiene un punto y los que no acierten le dan el punto al equipo contrario
- f. Cada equipo tiene 10 minutos para contestar las preguntas (Un minuto por pregunta)

Los alumnos sin conectividad deben realizar las 40 preguntas con sus respectivas respuestas, teniendo en cuenta las temáticas trabajadas en las asignaturas (10 de Ética, 10 de Español, 10 de Inglés y 10 de biología en total son 40 preguntas), deben hacer el dibujo de la golosa, de manera creativa, el desarrollo de estas actividades va en hojas de block. Integrar a la familia y demostrar evidencia (Explica cómo se jugó, que experiencia te dejó el juego)

Nota: Cada una de las actividades se debe presentar, teniendo en cuenta las normas dadas por cada uno de los docentes (letra, ortografía, presentación, orden, redacción, coherencia, cohesión, entre otras, teniendo en cuenta los documentos dados).

CONTENIDOS DE ÉTICA

Valores

Clases de Valores

Valores Institucionales

Valores Ambientales

CONTENIDOS DE ESPAÑOL

Texto argumentativo

La tradición oral colombiana como fuente de desarrollo de la literatura

Comprensión lectura.

Análisis textual de libros (el principito)

CONTENIDOS DE INGLÉS

Verbo to be

Wh... Questions.

CONTENIDOS DE CIENCIAS NATURALES

Célula

Teoría Celular

Morfología y Fisiología Celular

Membrana Celular

Fenómenos de la membrana Celular (laboratorio)

Cuidado y funcionamiento de las células en organismos pluricelulares

ENLACES- RECURSOS VIRTUALES- ANEXOS

<https://www.youtube.com/watch?v=xhgWC5vgqyl&t=4s> (Este link es para los estudiantes virtuales, los estudiantes con actividades físicas, deben consultar sobre el valor de la tolerancia en un libro)

<https://www.youtube.com/watch?v=hNgfr5kHg5E> (Este link es para los estudiantes virtuales, los estudiantes con actividades físicas, deben consultar sobre los valores en un libro)

<https://www.youtube.com/watch?v=3My4kzmpFvQ> (Este link es para los estudiantes virtuales, los estudiantes con actividades físicas, deben consultar un mito en un libro)

<https://www.youtube.com/watch?v=8VFtFzJw0c> (Este link es para los estudiantes virtuales, los estudiantes con actividades físicas, deben consultar una leyenda en un libro)

CRITERIOS DE EVALUACIÓN CUALITATIVA

ESCALA VALORATIVA	DESEMPEÑO SUPERIOR	DESEMPEÑO ALTO	DESEMPEÑO BÁSICO	DESEMPEÑO BAJO
	<p>Defino correctamente temáticas, busco, selecciono información para la elaboración de un texto oral y escrito, con fines argumentativos.</p> <p>-Elaboro eficientemente planes textuales, jerarquizando la información que he obtenido de fuentes diversas</p> <p>-Reconozco muy bien obras literarias como una posibilidad de circulación del conocimiento y desarrollo de su imaginación</p>	<p>Defino adecuadamente temáticas, busco, selecciono información para la elaboración de un texto oral y escrito, con fines argumentativos.</p> <p>Elaboro correctamente planes textuales, jerarquizando la información que he obtenido de fuentes diversas</p> <p>Reconozco adecuadamente obras literarias como una posibilidad de circulación del conocimiento y desarrollo de su</p>	<p>Defino en algunas ocasiones temáticas, busco, selecciono información para la elaboración de un texto oral y escrito, con fines argumentativos.</p> <p>Elaboro adecuadamente planes textuales, jerarquizando la información que he obtenido de fuentes diversas</p> <p>Reconozco algunas obras literarias como una posibilidad de circulación del conocimiento y desarrollo de su</p>	<p>Se me dificulta definir temáticas, buscar, seleccionar información para la elaboración de un texto oral y escrito, con fines argumentativos.</p> <p>Me cuesta trabajo elaborar planes textuales, jerarquizando la información que he obtenido de fuentes diversas</p> <p>Se me dificulta reconocer obras literarias como una posibilidad de circulación del conocimiento y desarrollo de su</p>

ESCALA VALORATIVA	DESEMPEÑO SUPERIOR	DESEMPEÑO ALTO	DESEMPEÑO BÁSICO	DESEMPEÑO BAJO
	<p>-Vivencio notablemente la importancia de valores básicos de la convivencia ciudadana y los aplica en mi entorno</p> <p>-Defino y clasifico coherentemente los distintos valores humanos éticos, políticos, ecológicos y sociales.</p> <p>-Mi forma de extraer información general y específica de un texto corto escrito en un lenguaje sencillo y relacionado con mi cotidianidad es muy buena.</p>	<p>imaginación</p> <p>-Vivencio de manera adecuada la importancia de valores básicos de la convivencia ciudadana y los aplica en mi entorno</p> <p>-Defino y clasifico adecuadamente los distintos valores humanos éticos, políticos, ecológicos y sociales.</p> <p>Mi forma de extraer información general y específica de un texto corto escrito en un lenguaje sencillo y relacionado con mi cotidianidad es buena</p>	<p>imaginación</p> <p>-Vivencio mínimamente la importancia de valores básicos de la convivencia ciudadana y los aplica en mi entorno</p> <p>-Defino y clasifico en ocasiones los distintos valores humanos éticos, políticos, ecológicos y sociales.</p> <p>Mi forma de extraer información general y específica de un texto corto escrito en un lenguaje sencillo y relacionado con mi cotidianidad</p>	<p>imaginación</p> <p>-Raras veces vivencio la importancia de valores básicos de la convivencia ciudadana y los aplica en mi entorno</p> <p>-Presenta dificultades al definir y clasificar los distintos valores humanos éticos, políticos, ecológicos y sociales.</p> <p>Mi forma de extraer información general y específica de un texto corto escrito en un lenguaje sencillo y relacionado con mi cotidianidad necesita de mi parte más responsabilidad</p>

ESCALA VALORATIVA	DESEMPEÑO SUPERIOR	DESEMPEÑO ALTO	DESEMPEÑO BÁSICO	DESEMPEÑO BAJO
	<p>- Explico correctamente la estructura de la célula y las funciones básicas de sus componentes.</p> <p>Reconoce las estructuras dadas y las emplea con eficiencia su cotidianidad para referirse a sí mismos, a otras personas y a su entorno.</p>	<p>- Explico adecuadamente la estructura de la célula y las funciones básicas de sus componentes.</p> <p>Reconoce las estructuras dadas y las emplea satisfactoriamente en su cotidianidad para referirse a sí mismos, a otras personas y a su entorno.</p>	<p>debería mejorar</p> <p>-Explico esporádicamente la estructura de la célula y las funciones básicas de sus componentes.</p> <p>Reconoce las estructuras dadas y las emplea con dificultad en su cotidianidad para referirse a sí mismos, a otras personas y a su entorno.</p>	<p>- Me cuesta trabajo explicar la estructura de la célula y las funciones básicas de sus componentes.</p> <p>Reconoce las estructuras dadas y las emplea poco en su cotidianidad para referirse a sí mismos, a otras personas y a su entorno.</p>

ANEXO 1

ACTIVIDADES INTEGRADAS

Durante el desarrollo de la guía integrada de aprendizaje, los estudiantes con virtualidad y los de actividades físicas, deben complementar y sustentar las actividades integradas y las de profundización y afianzamiento de los temas en cada una de las asignaturas (comprensión lectora, argumentaciones, resúmenes, comentarios, consultas, entre otras).

La entrega de las actividades se hará a través de la plataforma utilizada por cada docente y los que tienen actividades físicas las deben entregar en la fecha correspondiente en la Institución.

Áreas: Humanidades Lengua Castellana – Lengua extranjera - Educación Ética-
Ciencias naturales

Periodo: Uno

Asignaturas: Ética, Español, Inglés-Biología

Tema: Tradición Oral, Los valores, Verbo To Be, La Célula

LECTURA 1

Lectura: Carlos y Helena



Resolvamos

Carlos y Helena son dos niños que viven en el municipio de *Ventaquemada*, en la vereda *La escalera*. Este año van a iniciar su bachillerato. Carlos está muy emocionado con la clase de Ética porque sabe que el profesor Ramiro siempre los entusiasma con temas que tienen que ver con su vida cotidiana. Helena recuerda que en la vereda la gente dice que los valores se han perdido. Carlos, por su parte, piensa que los valores sirven para vivir una vida mejor y que no es que se han perdido sino que a veces no sabemos elegir lo que nos conviene. Por esto, Carlos y Helena están muy ansiosos por la clase de Ética y quieren aprender más sobre los valores.



LECTURA 2

Historias para aprender

Lee la siguiente historia de la vida real.

Millonario por unos minutos

Lo único que Freddy López, un reciclador que padece trastornos mentales, le pidió al cachaco de la tienda luego de devolverle los 18 millones de pesos que se le habían perdido en la basura del negocio, fue que le regalara un par de zapatos, una pinta para estrenar y comida para llevar a su mamá.

La historia se registró en Soledad (Atlántico) donde "Shanghai", como se le conoce a Freddy, de 33 años de edad, conocido porque se recorre todo el pueblo recogiendo cartones, llegó como todos los días al granero La Estrella a buscar material reciclable entre los desperdicios.

"En la basura me encontré un saco con una caja de cartón llena de billetes", relató Freddy utilizando palabras sencillas, pronunciadas con algo de dificultad debido a su limitación.

Su madre, Flor María Cera, recuerda que eran las 11 de la mañana cuando Freddy llegó a la casa, alegre gritando con su saco viejo cruzado en el hombro: "¡Vieja, vieja, vas a cambiar de vida, encontré una fortuna!", mientras le mostraba una caja en cuyo

interior daba el aspecto de tener recibos de oficina.

- "Ya vienes con tus vainas podridas como siempre", fue la reacción de Flor María, pues su hijo siempre la molestaba trayéndole frutas que se encontraba en la calle. Pero su sorpresa fue grande cuando tuvo frente a sus ojos la caja llena de billetes, y en medio del asombro recuerda que lo único que atinó a decir fue "¡Ay, mijo! ¿De dónde sacaste esto?".

Freddy le explicó que esa caja se la había encontrado en la esquina del cachaco Mojica.

- "Seguramente los botaron porque son malos", replicó Flor María tratando de encontrar una explicación, pues jamás en su vida había visto tanta plata junta.

Su sorpresa fue mayor cuando su hija miró un billete de 10 mil pesos y comprobó que eran de buena

calidad. "Ahí fue cuando nos entró la tembladera, pues pensábamos que era plata de otra procedencia", dijo ella, quien sostiene que no tuvo ni tiempo de soñar lo que haría con ese dinero.

No habían transcurrido 30 minutos cuando en la puerta de la casa, localizada en el barrio La María, en el casco viejo de Soledad, estaba José Mojica, el dueño de la tienda preguntando por Freddy.

Luego se reunió con Flor María, a la que le explicó que la caja era de él y que tenía 18 millones de pesos. "Bueno, señor, aquí está la plata. No la hemos tocado", fue lo único que manifestó la vieja mujer.

Mojica, en reconocimiento, le regaló a la familia de Freddy dos millones de pesos. "Le dije que nos reconociera algo más, que mirara la casita que el techo está que se nos viene encima y esto no me alcanza; pero no contestó nada", dijo la anciana.

José Mojica explicó que ese día se hizo un aseo en la oficina y en un descuido tiraron a la basura la caja, que estaba apartada con el dinero. "Cuando verificamos y nos dimos cuenta, encontramos el

saco pero no la plata. El celador se dio cuenta de que Freddy era el único que se había acercado al lugar y de allí seguimos la pista", explicó Mojica, quien reconoció que hoy en día es difícil encontrarse con personas con este grado de honestidad y que no opusieron ningún tipo de resistencia para entregar el dinero.

Mientras tanto, Freddy y su madre están seguros de haber obrado bien y esperan que Mojica le cumpla con el par de zapatos, la pinta y el mercado, pues con eso le basta mientras espera que le llegue el golpe de suerte que saque a la familia de la pobreza.

Freddy López, después de regresar el dinero, se convirtió en la figura del barrio La María de Soledad.

Tomado y adaptado de: El Tiempo. 12 abril 2002.

Autor: Leonardo Herrera Delghams

2. Lee los textos 1 y 2, Y contesta las siguientes preguntas

- ¿Y tú qué piensas de esta lectura? ("millonario por unos minutos")
- ¿Cómo es la vida de esas personas?

- c. ¿Por qué están alegres?
- d. ¿Comparte con tus compañeros algún momento en que te hayas sentido alegre, **escríbelo y elabora el dibujo**
- e. Escribir en tu cuaderno y narrar a tus compañeros dos historias de personas o situaciones de la vida cotidiana que te hayan enseñado valores como la honestidad, la amistad, el amor y la solidaridad.
- f. Escribe un final diferente para la historia “millonario por unos minutos” cambiándole los valores (Escribiendo por qué cambiaron cada uno de los que utilizaron).
- g. Hacer un listado con las palabras desconocidas en las dos lecturas, escribirlas en él cuaderno y buscar el significado en el diccionario.
- h. Teniendo en cuenta la palabra que se encuentra en el desarrollo del crucigrama de ciencias naturales, elabora un escrito que se relacione con los valores ecológicos.

3. Responde los siguientes preguntas

- a. Elaborar una lista de los valores presentes en cada una de las historias y luego responde en tu cuaderno las definiciones de cada uno. (Ver anexo 2 clasificación de los valores)
- b. ¿Cuál es el valor que más se resalta en cada una de las lecturas? (1 y 2) y sustenta tu respuesta.
- c. ¿Qué admiramos y que no nos gusta de esos personajes (de las dos historias) y de las situaciones que viven y por qué?
- d. ¿Te gustaría vivir una de esas situaciones, cuál y por qué?
- e. ¿Se han perdido los valores o no sabemos que nos conviene?, argumenta tu respuesta.

4. Lectura del libro “El principito” de Antoine Marie Jean-Baptiste Roger Conde de Saint-Exupéry. Los dos primeros capítulos

- c. **Para los estudiantes con conectividad:** Las actividades con el libro se van adicionando a medida que va leyendo y el período avanza.
- d. **“Para los estudiantes sin conectividad:** deben leer el libro y preparar informes de lectura (quincenales), en los que den cuenta de: Valores, palabras desconocidas, resúmenes, personajes, enseñanzas y dibujos.

Juego “la Golosa Preguntona”

Para la elaboración del juego debes tener en cuenta los siguientes parámetros:

- d. Dibuja tu propia golosa empleando colores y diseños creativos(En

cartulina plana, dibuja y colorea de forma creativa)

- e. Escribir un propósito en el que se evidencie como se afianzaron las temáticas desarrolladas en las diferentes áreas de esta guía.
- f. De cada asignatura elaborar 10 preguntas con su respectiva respuesta, teniendo en cuenta todas las temáticas trabajadas. (10 de Ética, 10 de Español, 10 de Biología y 10 de Inglés en total son 40 preguntas).

Y ahora si a jugar:

- g. Se divide el grupo en dos equipos A y B
- h. De todas las preguntas que tiene cada equipo, se seleccionan las que le van a hacer al otro equipo, teniendo en cuenta que van preguntas de cada asignatura
- i. Se seleccionan dos estudiantes de cada equipo, para concursar
- j. Empieza la ronda de preguntas
- k. El equipo que responda correctamente tiene un punto y los que no acierten le dan el punto al equipo contrario
- l. Cada equipo tiene 10 minutos para contestar las preguntas (Un minuto por pregunta)

Los alumnos sin conectividad deben realizar las 40 preguntas con sus respectivas respuestas, teniendo en cuenta las temáticas trabajadas en las asignaturas (10 de Ética, 10 de Español, 10 de Inglés y 10 de biología en total son 40 preguntas), deben hacer el dibujo de la golosa, de manera creativa, el desarrollo de estas actividades va en hojas de block. Integrar a la familia y demostrar evidencia (explica cómo se jugó, que experiencia te dejó)

ANEXO DOS

INSTITUCIÓN EDUCATIVA JOSÉ FELIX DE RESTREPO VÉLEZ

DOCUMENTOS ÉTICA

GRADO 6º

DOCENTES: HORACIO PÉREZ, LUZ AMPARO ROJAS ARENAS, ALVARO RESTREPO, DORALBA QUERUBIN

VALORES

Los **valores** son los principios, virtudes o cualidades que caracterizan a una persona, una acción o un objeto que se consideran típicamente positivos o de gran importancia para un grupo social.

En el momento actual: “los **valores** se definen como una propuesta social que nos otorgan participación (membresía) o pertenencia a un grupo. Estos son negociables. ¿Por qué? Uno decide si se identifica con ellos y con el grupo que los profesa”

Los principios: Son reglas o normas que orientan la acción de un ser humano, y a diferencia de los valores no son negociables. Estos hacen parte íntegra del individuo.

Los principios también son definidos como “convicciones profundas”.

Las Cualidades, de una forma genérica, son todas aquellas características definitorias de algo o de alguien.

Las cualidades personales, son las que se consideran como características positivas de la forma de ser y actuar.

Los valores, los principios, las virtudes y las cualidades, son inherentes al ser humano y por lo tanto se pueden evidenciar en todas las áreas del conocimiento.

Por ejemplo: “Si yo, por decir algo, soy Provida, no puedo negociar el valor de la vida. Todo lo que vaya en contra de ella, lo rechazo. Eso es una convicción profunda.

Las virtudes: Son ciertos valores, cualidades o modos de proceder que se relacionan con el actuar correcto de las personas a partir de ideales relacionados con el bien, como el amor, la bondad, la justicia, entre otros.

Los **valores** son los principios, virtudes o cualidades que caracterizan a una persona, una acción o un objeto que se consideran típicamente positivos o de gran importancia para un grupo social.

En el momento actual: “los **valores** se definen como una propuesta social que nos otorgan participación (membresía) o pertenencia a un grupo. Estos son negociables. ¿Por qué? Uno decide si se identifica con ellos y con el grupo que los profesa”

Los principios: Son reglas o normas que orientan la acción de un ser humano, y a diferencia de los valores no son negociables. Estos hacen parte íntegra del individuo.

Los principios también son definidos como “convicciones profundas”.

Por ejemplo: “Si yo, por decir algo, soy Provida, no puedo negociar el valor de la vida. Todo lo que vaya en contra de ella, lo rechazo. Eso es una convicción profunda.

Las virtudes: Son ciertos valores, cualidades o modos de proceder que se relacionan con el actuar correcto de las personas a partir de ideales relacionados con el bien, como el amor, la bondad, la justicia, entre otros.

Las Cualidades, de una forma genérica, son todas aquellas características definitorias de algo o de alguien.

Las cualidades personales, son las que se consideran como características positivas de la forma de ser y actuar.

La amistad exige respeto. Eso significa, por ejemplo, que no se debería hablar mal de un amigo. Hacerlo traicionaría la confianza que se tiene con esa persona y acabaría con la amistad.

¿No te parece?

Pero podría pasar que entren en conflicto dos valores. ¿Qué harías si un amigo te pide que roben algo? ¿Lo harías o preferirías poner en peligro esa relación? Por supuesto, también existe la posibilidad de que le digas que hacer lo que te pide no solo no es correcto, sino que eso no es amistad desde ningún punto de vista.

Imagínate una situación como la siguiente: tu familia le tiene mucha confianza a un amigo tuyo. Tanto que le permiten entrar a tu casa y compartir con todos ustedes como uno más del núcleo familiar. Sin embargo, ustedes comienzan a notar con preocupación, que algunos objetos se están desapareciendo, hasta que descubren que quien se los está llevando es tu amigo. ¿Qué piensas de esta situación? ¿Te parece correcto el comportamiento de tu amigo, que además de robar traicionó la confianza que había depositado en él tu familia? ¿Qué piensas del robo? ¿Qué piensas de la honestidad?

¿Qué gana una persona cuando es honesta? ¿Qué pierde? ¿Realmente a quién se engaña cuando se procede así?

El ser humano está en condiciones de trazarse metas y cumplir con ellas. Así como es capaz de decidir sobre su vida, también es responsable de la misma. Para tomar decisiones respecto a su comportamiento, el ser humano debe buscar el mejor camino para su vida y la vida de los demás.

La conducta de los seres humanos debe guiarse por criterios éticos y morales. Eso que consideramos bueno se llama **valor**. Valioso es todo aquello que enriquece y proporciona bienestar a la vida de las personas y al entorno que las rodea.

Mi vida se guía por mi voluntad. Si soy auténtica- mente libre, debo ser responsable de mis actos. La libertad implica responsabilidades. Cuando decido hacer algo, necesito tener presente que debo responder por mis actos y asumir sus consecuencias.

Los Valores

En nuestra sociedad escuchamos con frecuencia decir que los valores se han perdido, al chocar en nuestra cotidianidad con acciones que reflejan antivalores como la deshonestidad, la corrupción, la mentira, el maltrato y la violencia.

Veamos otras definiciones y concepciones de los valores para entender mejor este concepto. Según Bernabé Tierno (1996) en su obra *Guía para educar en valores humanos*, “los valores son bienes preciados que nos llevan hacia la autorrealización”.

Los valores se viven en las acciones que realizamos como seres humanos. Ellos no existen con independencia de lo que hacemos, “y detrás de cada decisión, de cada conducta, se halla presente en el interior de cada ser humano la convicción de que algo importa o no importa, vale o no vale”. Son tan importantes los valores que llegan a conformar la personalidad de un individuo; de alguna forma somos lo que hacemos y actuamos según nuestros valores.

Tierno (1996) sostiene que los valores auténticos asumidos libremente nos permiten definir con claridad los objetivos de la vida, nos ayudan a aceptarnos tal y como somos y a estimarnos, al tiempo que nos hacen comprender y estimar a los demás. Por eso, el cultivo de los valores hace que actuemos adecuadamente y seamos apreciados por la sociedad, por proceder según los valores aceptados en una comunidad. Los valores se aprenden en la vida social y son fundamentalmente acciones.

En síntesis, los valores son convicciones profundas de los seres humanos que determinan su manera de ser y orientan su acción en el mundo: la solidaridad frente a la indiferencia, la honestidad frente al robo, el amor frente al odio. Los valores más importantes de la persona forman parte de su identidad, orientan sus decisiones frente a sus deseos e impulsos y fortalecen su sentido del deber ser. Los valores se aprenden desde la infancia y cada persona les da su propio sentido.

Valores universales: No existen realmente valores universales, pero a muy grandes rasgos, algunos de ellos **son tenidos en estima por un amplio número de culturas y sociedades**. Estos valores suelen hacer alusión a los aspectos más básicos de la vida humana, como son la vida misma, la ausencia de dolor, el bienestar, etc. Por eso se consideran universales a toda la humanidad, pero por misma razón suelen ser difíciles de precisar y definir.

Valores personales: Son aquellos **valores que residen en cada individuo**, o sea, que cada quien interpreta un poco a su manera y ejerce según su libre albedrío. Muchos de ellos **pueden coincidir con valores más universalmente aceptados**, pero que en ciertas circunstancias pueden tenerse en falta, lo cual no suele constituir una falta social grave. Por ejemplo, suele valorarse la honestidad, pero es prácticamente imposible vivir en paz en sociedad diciendo siempre la verdad de lo que se piensa. Entonces existen las “mentiras blancas” o las situaciones en las que mentir está justificado, como para proteger a alguien, o para garantizar la supervivencia.

Valores familiares: Aquellos que suelen transmitirse en familia, es decir, que aprendemos en casa. **Son enseñados por nuestros padres y familiares**. Suelen ser, también, los valores tradicionales, o sea, los heredados de generaciones anteriores, lo cual significa que **pueden variar dependiendo de la cultura** en que dicha familia se inserte.

Por ejemplo, en ciertas comunidades se tiene como un valor familiar el respeto y la devoción por los ancestros, como ocurre en los hogares tradicionales de Japón. En Occidente, en cambio, tendemos a ser mucho más irreverentes con la autoridad paterna.

Valores políticos: Se trata de **aquellos que nos impone la sociedad en la que vivimos**. A menudo tienen que ver con su propio funcionamiento, o con el lugar que debemos ocupar dentro de ella.

Son conductas como el patriotismo, por ejemplo, que se inculcan en la escuela y en otras instituciones que poseen un plan formativo, no sólo en conocimientos, sino también en valores cívicos, patrióticos, en definitiva, políticos.

Valores Religiosos: Aquellos **provenientes de la práctica puntual de algún tipo de religión** o misticismo, especialmente aquellos que poseen instituciones que los respaldan, o sea, iglesias.

El cristianismo, una de las principales religiones del mundo, posee su propia serie de valores cristianos, como son los profesados por los 10 mandamientos: la obediencia a los padres, la fe en Dios, el rechazo a las tentaciones “carneales”, el amor al prójimo, etc.

Valores éticos: Los valores vinculados con la ética son aquellos que **se desprenden de una profesión, un conocimiento o un poder**. Regulan la buena utilización de un cierto poder que la sociedad nos entrega.

Por ejemplo, la honestidad (contraria a la corrupción) es un valor que todos anhelamos ver en nuestros políticos, aunque éstos en muchos casos se empeñen en defraudarnos. La sinceridad, por otro lado, es una cualidad ética que apreciaremos en un médico al que confiamos nuestra salud.

Valores morales: Los valores morales a menudo se confunden con los religiosos y con los familiares, porque usualmente todos ellos tienen fronteras comunes, dictadas por la historia, la cultura y la tradicción. Sin embargo, entenderemos por valores morales aquellos que **se desprenden de dos nociones absolutas y difíciles de definir: el bien y el mal**.

Como se sabe, estos son realmente puntos de vista respecto a las cosas, no categorías definibles en términos universales. Por eso, **la distinción entre qué es lo “bueno” en la sociedad y qué es lo “malo” va cambiando en el tiempo**, y eventualmente se aceptan conductas que antes se consideraban “malas” o viceversa.

Por ejemplo, en alguna época de Occidente, mucho más supersticiosa, se consideraba que mostrar más allá de los tobillos en el vestido de una mujer era pecaminoso, indecente y, por lo tanto, algo malo. Este criterio, como podemos ver hoy, se fue flexibilizando con el tiempo.

Los valores Ambientales

Los valores con respecto a nuestro medio ambiente, se justifican en que orientan y guían la acción del ser humano con la naturaleza, respetándola, amándola, conservándola y protegiéndola para fortalecer su espacio y transformar una mejor sociedad en calidad de vida.

Los valores en pro del Ambiente son fundamentales, porque forman parte de la educación moral que el ser humano y la madre naturaleza necesitan, aceptando todas sus dimensiones de relación y equilibrio de amor, respeto, calidad y desarrollo de todas las capacidades posibles en beneficios de ambos.

Valor Ecológico: El entorno es vital para mantener la interrelación entre las diversas especies que habitan los ecosistemas

Valor estético: La belleza natural forma parte de nuestra herencia y debe ser preservada para las generaciones futuras

Valor Económico: El entorno es fuente de alimentos, empleos, e ingresos desde el punto de vista turístico y como aporte de variados insumos.

Valor científico: El entorno brinda información para los investigadores y es fundamento para la educación ambiental.

Valor lúdico: El entorno es significativo para nuestro placer y esparcimiento

Cultivemos los valores.

Las sociedades han ido identificando y definiendo cada uno de los valores.

A continuación encontrarás una serie de valores. Identifica aquellos que consideras importantes en tu vida cotidiana y escribe qué harías para

cultivarlos, y en caso contrario, qué evitarías.

VALORES INSTITUCIONALES

Los Valores institucionales son parámetros e ideales dinámicos, presentes en la vida cotidiana y manifiestos en los comportamientos y opiniones. Con ellos se construyen las normas necesarias para vivir en comunidad. Los valores son contenidos que pueden ser aprehendidos y enseñados en todos los momentos de la vida, a través del ejemplo de los padres y de los maestros. Los valores institucionales son:

RESPECTO: Es la base de toda convivencia en sociedad, es el reconocimiento del valor inherente de toda persona aunque su forma de pensar no sea igual a la nuestra, valorando a cada una como única e irrepetible. No solo se debe respetar las personas y las leyes también la naturaleza y sus creaciones. Se considera que este valor tiene conexos otros como la libertad, la honestidad, la responsabilidad, la tolerancia, la cortesía, la amabilidad, la puntualidad, el agradecimiento

LA INCLUSIÓN ESCOLAR: concibiendo la escuela con una función reparadora, entendida como un espacio público y democrático que conlleva al desarrollo de los principios constitucionales donde el Estado tiene como deber fundamental servir a la comunidad promoviendo la prosperidad general bajo los parámetros de justicia y equidad con la responsabilidad de garantizar espacios para que los sujetos que se encontraban por fuera del sistema educativo, tuvieran donde llegar.

SOLIDARIDAD: valor que inclina al ser humano a sentirse unido a sus semejantes y a la cooperación con ellos, es reconocer la igualdad universal que une a todos los seres humanos. Tiene que ver con justicia, dignidad humana y equidad

AUTONOMÍA: capacidad para elegir y construir su proyecto de vida, llevarlo a cabo y hacerse responsable de sus actos. Educar en la autonomía es formar en favor del respeto, el autocuidado, la identidad, la participación, la responsabilidad y la libertad.

TOLERANCIA: reconocimiento de la individualidad y la diversidad que conlleva al respeto y consideración hacia la manera de pensar, actuar y sentir de los demás. La tolerancia se consolida en el respeto activo que posibilita la convivencia y el descubrimiento de nuevos horizontes. El propósito de la tolerancia es la coexistencia pacífica que elimina barreras que crean desacuerdos, diluye la tensión creada por la ignorancia y se fortalecen las relaciones interpersonales.

RESPONSABILIDAD: conciencia sobre las consecuencias que tiene todo lo que hacemos o dejamos de hacer sobre nosotros mismos o sobre los demás, es un valor que le permite a la persona reflexionar, administrar, orientar y valorar las consecuencias de sus acciones. La responsabilidad es el pilar fundamental de todo proceso educativo de los estudiantes y miembros de la institución.

Responsabilidad. Es el cumplimiento de un deber o compromiso adquirido.

¿Qué haces para cultivar la responsabilidad?

¿Qué evitas?

Humildad. Es no presumir de los logros, reconocer los fracasos y las debilidades y actuar sin orgullo.

¿Qué haces para cultivar la Humildad?

¿Qué evitas?

Justicia. Consiste en dar a cada uno lo que le pertenece o le corresponde.

¿Qué haces para cultivar la justicia?

¿Qué evitas?

Amistad. Es un valor en el que una persona deposita en otra confianza, compañía, diálogo, compartiendo y actuando con desinterés, lealtad y apoyo.

¿Qué haces para cultivar la amistad?

¿Qué evitas?

Honestidad. Ser honestos significa ser sinceros con nuestras palabras y nuestras acciones. Debemos respetar y no apropiarnos de los objetos ajenos.

¿Qué haces para cultivar la honestidad?

¿Qué evitas?

Respeto. Es el reconocimiento, aprecio y valoración de las cualidades de los demás.

¿Qué haces para cultivar el respeto?

¿Qué evitas?

Gratitud. La gratitud es corresponder en aprecio lo que los demás hacen por nosotros.

¿Qué haces para cultivar la gratitud?

¿Qué evitas?

Tolerancia. Es el reconocimiento y aceptación de las diferencias de los demás.

¿Qué haces para cultivar la tolerancia?

¿Qué evitas?

ANEXO 3

INSTITUCIÓN EDUCATIVA JOSÉ FÉLIX DE RESTREPO VÉLEZ LENGUA CASTELLANA

GRADO 6º

DOCENTE: LUZ AMPARO ROJAS ARENAS

TRADICIÓN ORAL

Se define a la tradición oral como todas aquellas expresiones culturales que se transmiten de generación en generación y que tienen el propósito de difundir conocimientos y experiencias a las nuevas generaciones. Forma parte del patrimonio inmaterial de una comunidad y se puede manifestar a través de diferentes formas habladas, como por ejemplo cantos populares, cuentos, mitos, leyendas, poesía, etc....

Dependiendo del contexto estos relatos pueden ser antropomórficos, escatológicos, teogónicos, entre otros.

La tradición oral posee tres elementos principales:

- **La identidad cultural:** Que es la forma en cómo se concibe una comunidad con respecto de otras comunidades.
- **La memoria colectiva:** Son acontecimientos que son parte de la historia de una comunidad y que ayuda a definirse ante otras comunidades. Tiene la finalidad de ser transmitida para reafirmar su identidad comunitaria.
- **Los mensajes o los testimonios:** Se transmiten verbalmente a través del habla o la canción y pueden tomar la forma, por ejemplo, de cuentos populares, refranes, romances, canciones o cantos. De esta manera, es posible que una sociedad pueda transmitir la historia oral, la literatura oral, la ley oral y otros conocimientos a través de generaciones sin un sistema de escritura.

Es frecuente que este tipo de narraciones o expresiones orales al ser reproducida en infinidad de ocasiones se vayan modificando o deformando con el paso del tiempo.

La literatura es una realidad que surge de la actividad creadora del hombre y nace con el lenguaje oral. Desde tiempos remotos las diferentes comunidades han sentido la necesidad de dejar un testimonio de sus creencias, sus costumbres y su interpretación, de todo lo que les resulta difícil de entender, como el origen de la vida, la procedencia de las cosas y los fenómenos naturales.

De estas circunstancias surge el relato oral que inicialmente tuvo como base la realidad que vive lo comunicado, sus propias experiencias. Pero como estos relatos se transmiten de generación en generación, van perdiendo la rigidez narrativa e incorporan elementos nuevos debido a las circunstancias históricas y a la imaginación y creatividad de los integrantes de la comunidad.

La aparición de la escritura permite que los relatos orales se recopilen o escriban olvidando su verdadero origen, como los clásicos de la literatura universal La Ilíada y La Odisea de Homero. A las primeras narraciones orales de los pueblos, se les denominaron mitos, leyendas, y momentáneamente cuentos; casi siempre con una enseñanza y con cierto toque de picardía e ingenuidad.

La literatura es una realidad que surge de la actividad creadora del hombre y nace con el

lenguaje oral. Desde tiempos remotos las diferentes comunidades han sentido la necesidad de dejar un testimonio de sus creencias, sus costumbres y su interpretación, de todo lo que les resulta difícil de entender, como el origen de la vida, la procedencia de las cosas y los fenómenos naturales.

De estas circunstancias surge el relato oral que inicialmente tuvo como base la realidad que vive lo comunicado, sus propias experiencias. Pero como estos relatos se transmiten de generación en generación, van perdiendo la rigidez narrativa e incorporan elementos nuevos debido a las circunstancias históricas y a la imaginación y creatividad de los integrantes de la comunidad.

La aparición de la escritura permite que los relatos orales se recopilen o escriban olvidando su verdadero origen, como los clásicos de la literatura universal La Ilíada y La Odisea de Homero. A las primeras narraciones orales de los pueblos, se les denominaron mitos, leyendas, y momentáneamente cuentos; casi siempre con una enseñanza y con cierto toque de picardía e ingenuidad.

EL MITO

<https://www.youtube.com/watch?v=3My4kzmpFvQ> (Este link es para los estudiantes virtuales, los estudiantes con actividades físicas, deben consultar un mito en un libro)

Es un relato tradicional basado en antiguas creencias de diferentes comunidades y que presenta explicaciones sobrenaturales de hechos o fenómenos naturales. El relato mítico está relacionado con creencias religiosas. Por esta razón, tiene un carácter ritual, pues presenta elementos invariables y se distingue por su perdurabilidad. El propósito del mito no es entretener al igual que el cuento sino explicar el sentido de la vida. Por eso, presentan diferentes temas, como el origen del hombre y del universo, que aparecen tratados en los mitos de todas las culturas.

El mito responde a una forma particular de ver el mundo y de explicar los fenómenos que se presentan. A diferencia de la ciencia, que da explicaciones racionales y lógicas a esos fenómenos, el mito da explicaciones mágicas y de alguna manera fantástica. Debido a que las diversas comunidades tengan inquietudes similares, se ha dado lugar a la creación de mitos sobre los mismos fenómenos en culturas diferentes.

Clasificación de los mitos según su contenido:

- Teogónicos: explican el origen de los dioses.
- Antropogénicos: explican la aparición del hombre.
- Etológicos: explican situaciones políticas, religiosas y sociales.
- Morales: explican principios éticos y contrarios como el bien y el mal, los ángeles y los demonios.

LA LEYENDA

<https://www.youtube.com/watch?v=8VFtFzJjw0c> (Este link es para los estudiantes virtuales, los estudiantes con actividades físicas, deben consultar una leyenda en un libro)

Es un relato tradicional de origen oral en el que se recopilan acciones o sucesos extraordinarios que, aunque son ficticios, se presentan como si realmente hubiesen sucedido. Así, la leyenda se sitúa a medio camino entre el relato histórico, centrado en acontecimientos reales, y los relatos de ficción.

Las leyendas se caracterizan por tener cuatro rasgos:

1. La tradición: las leyendas nacen como relatos orales que se transmiten a viva voz a lo largo del tiempo, entre las gentes de una comunidad o de un pueblo. Por esto, existen diferentes leyendas de un mismo suceso, pero con los elementos que le dan el carácter de cada una de las sociedades que les dieron origen.

2. La pretensión de veracidad: la leyenda se presenta como un relato verídico, y así es considerada por la gente, mientras que el cuento, nace y es considerado como un relato ficticio.

3. El valor explicativo: en algunos casos, las leyendas nacen como respuesta a alguna de las cuestiones fundamentales planteadas por el individuo, como el origen del universo o el sentido de pertenencia a una comunidad.

4. El componente maravilloso: las leyendas suelen incorporar numerosos elementos fantásticos: intervención de seres sobrenaturales o dotados de facultades excepcionales, objetos revestidos de poderes mágicos, acciones extraordinarias, etc. La presentación de estos elementos suscita admiración y asombro.

DE LOS JUGLARES A LOS COPLEROS El deseo de manifestar los sentimientos y de relatar los sucesos más destacados a través de canciones, originó la poesía oral. Hasta comienzos del siglo XIII en Europa, muy poca gente sabía leer y escribir. Por eso, la poesía oral era el único contacto que las personas iletradas tenían con las obras literarias. Además, el uso de la música y de la rima, hacían agradable y fácil de memorizar los largos textos. En la Edad Media, los principales transmisores de la poesía oral eran los juglares, personas que recorrían pueblos y castillos, en los que hacían representaciones teatrales y bailes. Allí recitaban y cantaban todo tipo de poesía que la gente memorizaba y después cantaba. Cuando el juglar componía poesías recibía el nombre de trovador.

Esta costumbre medieval aún tiene sus representantes en nuestros pueblos. Si bien las condiciones sociales han cambiado, prevalecen hondas raíces culturales que hacen que esta costumbre no desaparezca. El juglar de la Edad Media se impuso gracias a la colonización española, y se enriqueció hasta convertirse en coplero, personaje que no sólo creaba versos para cantar al amor, a sus mujeres, y a sus anhelos, sino que, con tono picaresco, hacía de su canto un medio para publicar los más variados hechos y anécdotas de la vida cotidiana.

E	I	V	D	A	D	I	L	A	R	O	Ñ	E	K	L	HECHOS
I	D	D	H	I	M	A	G	I	N	A	C	I	O	N	IMAGINACION
M	O	R	A	L	I	Z	A	R	O	B	H	B	G	O	MORALIZAR
Y	C	O	A	D	S	O	H	C	E	H	Y	Z	T	Ñ	NARRACIONES
U	Z	I	S	Y	O	N	D	H	I	Y	J	Z	O	Q	ORALIDAD
Ñ	E	O	O	W	Q	N	Ñ	D	P	A	O	T	B	N	PERSONAJES
H	N	A	R	R	A	C	I	O	N	E	S	F	L	O	PROSA
Z	Y	A	P	S	E	J	A	N	O	S	R	E	P	Y	TRADICION
X	O	S	R	E	V	O	H	Z	J	Ñ	O	G	V	R	VERSO
U	G	T	R	A	D	I	C	I	O	N	X	D	F	U	

ACTIVIDAD. Resuelve las sopas de letras

M	D	J	A	L	V	O	P	V	N	F	E	D	Q	U
I	D	D	K	C	R	K	S	F	A	T	S	X	A	E
S	J	D	A	C	S	H	P	S	H	E	S	Z	F	G
T	B	X	P	R	G	R	A	R	N	E	N	A	G	U
E	A	Y	Y	S	H	D	M	O	N	A	N	B	F	Y
R	J	W	H	H	N	M	I	O	R	T	H	I	O	O
I	B	O	V	E	S	C	I	R	A	K	C	B	E	N
O	G	A	Y	O	I	C	A	S	U	C	E	W	Q	O
H	F	E	K	D	A	C	Í	Y	I	Q	P	T	N	U
P	L	F	A	R	I	A	T	O	E	F	P	L	S	A
A	Y	R	E	O	X	R	N	E	M	T	M	O	C	H
J	T	N	N	C	M	E	H	P	H	I	M	V	W	A
D	E	E	A	Y	S	Y	V	E	T	I	A	I	Q	S
G	S	P	Z	P	R	K	Z	O	B	A	C	Q	G	F
H	E	D	F	A	N	T	A	S	M	A	S	F	C	S

- fantasmas
- fantasía
- ficciones
- generaciones
- leyendas
- misterio
- mito
- narraciones
- tradiciones

COMPROMISO.

1. Pídele a tus abuelos o padres que te cuenten una leyenda y la escribes en el cuaderno.
2. Inventa y escribe en tu cuaderno un mito utilizando las palabras de las sopas de letras.

Los alumnos sin conectividad las desarrollan en el cuaderno o en hojas de block

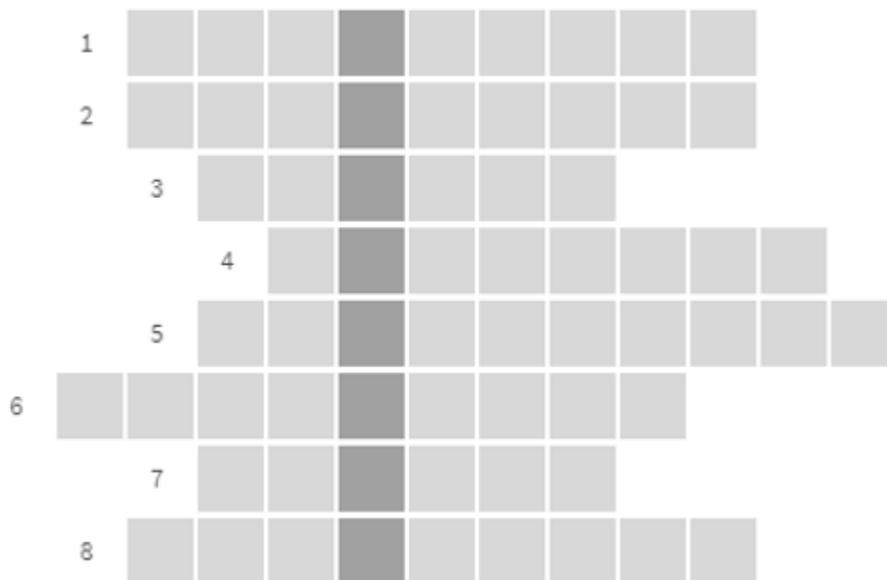
ANEXO 4

CIENCIAS NATURALES BIOLOGÍA

ACTIVIDAD PAUTA 4

- 1-Consulta los postulados de la teoría celular y trata de resumir sin omitir información (Documento)
- 2.Resuelve el crucigrama sobre los organelos de la célula y encuentra la palabra oculta.
- 3.Elabora un escrito con la palabra encontrada en el crucigrama
- 4.Elabora las diferencias entre células animales y vegetales, después de haber elaborado los esquemas.
5. Cómo podríamos relacionar el libro el principito con el origen del universo?, Responder en el cuaderno

CRUCIGRAMA



Palabras para colocar en el crucigrama

1. Se encargan de fabricar proteínas
2. La función del aparato de Golgi es la
3. El retículo endoplasmático es liso o también
4. Almacenan agua y sustancias de reserva
5. Cilindros que ayudan al movimiento celular

6. Moléculas producidas por los ribosomas
7. El conjunto de organelos forman una
8. Funcionan como el sistema digestivo celular

ACTIVIDADES PAUTA 5

1. Observa el dibujo y contesta las preguntas



- a. ¿Qué te comunica el gráfico?
- b. ¿Se puede realizar una analogía entre la construcción de la pared y los seres vivos?
¿Cuáles serían los ladrillos en el caso de los seres vivos?
- c. ¿Las partes que componen los seres vivos son iguales en animales y vegetales?
- d. Explica el proceso de crecimiento de los seres vivos de acuerdo con lo trabajado en la fisiología celular.

2. **Elabora dos cuadros: Uno con los organelos de la célula animal y el otro con los organelos de la célula vegetal, así**

ORGANELOS CÉLULA ANIMAL

ORGANELO	FUNCIÓN
Mitocondria	Respiración celular
Núcleo	Reproducción celular

3. **Lee las expresiones**

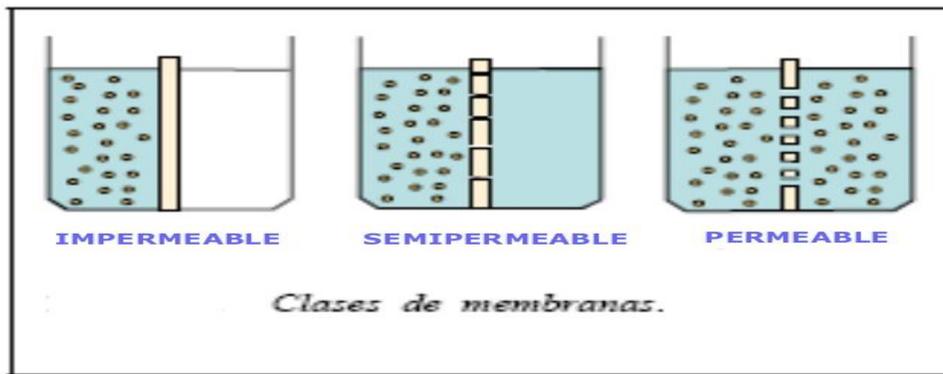
El cuerpo humano es la suma de infinidad de células, entonces relacionemos estas expresiones con los valores

- Tu vida no va a ser diferente si tu **cuerpo** es un poco distinto.
- Tu tiempo es valioso, no vale la pena desperdiciarlo preocupándote por tu figura. ...
- La comida es deliciosa y está hecha **para** que ser consumida.
- Lo más importante es que estés saludable.
- La apariencia no es permanente.
- No existe ningún **cuerpo** «perfecto»
- Eres hermosa-o tal como eres

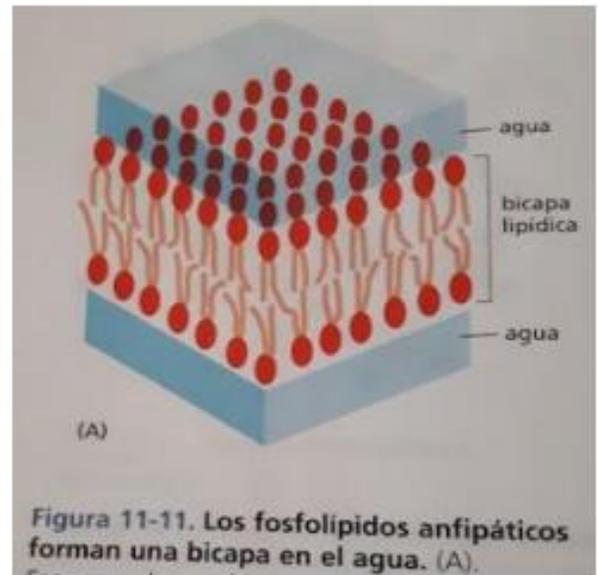
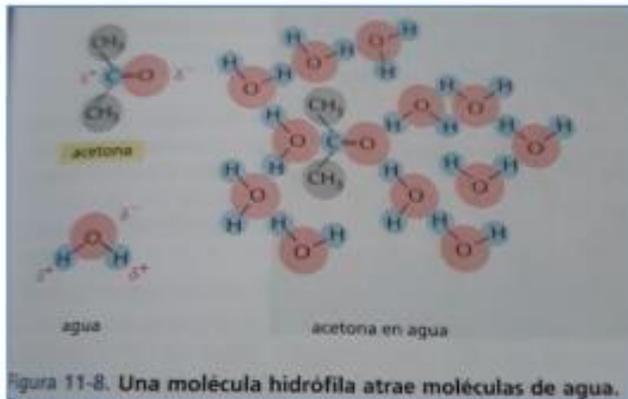
PAUTA 6

Membrana Plasmática.

Las membranas celulares pueden ser de varias clases



Todas las células contienen una membrana que separa y protege sus componentes químicos del medio extracelular. Cabe destacar que sin membranas no existirían las células, debido a que actúan como una barrera que impide que el contenido de la célula se escape y se mezcle con el exterior, además permite que ingresen nutrientes a la célula y se eliminen productos de desecho que son tóxicos para ellas. Las bacterias tienen una sola membrana, en cambio las células eucariotas poseen además numerosas membranas internas que encierran los compartimientos intracelulares formando los diversos organelos, como el núcleo, las mitocondrias y el aparato de Golgi. Estas membranas están formadas sobre los mismos principios que la membrana plasmática o celular y también actúan como barrera selectiva. A continuación observamos en el esquema la estructura química de la membrana celular.



Mecanismos de Transporte según el gradiente de concentración

La noción de **gradiente** se emplea en el ámbito de la física para hacer referencia a la razón existente entre el cambio del valor de una magnitud en dos puntos y la distancia que se registra entre ellos

$$A \frac{\text{Cambio de magnitud}}{\text{Distancia entre A y B}} B$$

Transporte Pasivo: Es aquel en que los solutos o sustancias que ingresan o salen de la célula, lo realizan a favor del gradiente de concentración o electroquímico, es decir, desde donde están más concentrados hacia donde están menos concentrados. A continuación observaremos los diferentes tipos de transporte pasivo, cabe destacar que ninguno de ellos gasta energía y busca alcanzar el equilibrio de solutos en ambos lados de la membrana (medio intracelular y extracelular).

- Difusión simple:** Es la forma más sencilla de transporte de solutos de bajo peso molecular, los cuales pasan de un gradiente de mayor concentración a uno de menor concentración. Este tipo de transporte moviliza agua, oxígeno, dióxido de carbono, triglicéridos y vitaminas liposolubles.
- Difusión facilitada:** Se encuentra relacionada con la formación de canales proteicos que permiten el paso de sustancias a través de la membrana.
- Ósmosis:** El agua pasa selectivamente a través de la membrana plasmática, permite el paso de agua, pero no de otras moléculas.

En este paso de sustancias se da la presión osmótica, que es la presión hidrostática necesaria para detener el flujo neto de agua a través de la membrana celular. De acuerdo con la concentración de agua y solutos se establecen tres medios o concentraciones.

Presión hidrostática. fuerza que ejercen los líquidos o fluidos en un recipiente.

- **Concentración Hipotónica:** Son soluciones que tienen menor concentración de

- soluto y mayor concentración de agua al interior de la célula. (Turgencia)
- **Concentración Isotónica:** Posee concentraciones equivalentes de agua y solutos, ósea igual flujo en el interior y exterior de la célula.
- **Concentración Hipertónica:** Son soluciones que tienen mayor concentración de solutos y menor concentración de agua al interior de la célula. (Plasmólisis)

Isotónico Hipotónico Hipertónico



Transporte Activo: Es el mecanismo de transporte que permite el paso de moléculas a través de la membrana en contra del gradiente de concentración, esto significa que el transporte ocurre desde una zona de baja concentración a una de alta concentración, lo que implica gasto de energía y se da por medio de:

- Endocitosis** Para introducir moléculas de gran tamaño las células han desarrollado mecanismos que no dañan la membrana y facilitan el proceso. Esto se realiza por medio de una invaginación de la membrana englobando las partículas del medio, lo que forma una vesícula.
- Pinocitosis:** Transporte de líquidos y sustancias a través de la membrana, los que se almacenan en una pequeña vesícula. Vacuola pinocítica o contráctil.
- Fagocitosis:** Proceso en el que la célula ingiere partículas grandes o microorganismos al interior de vesículas llamadas endosomas.
- Transcitosis:** Algunas de las vesículas que se forman transportan su contenido desde un punto de la célula a otro.
- Exocitosis:** Es el proceso contrario a la endocitosis, consiste en la expulsión de sustancias a través de vesículas, las cuales viajan hacia la membrana plasmática y así expulsar sustancias

ACTIVIDAD

Laboratorio

1. Materiales:

- Una flor blanca preferiblemente clavel
- Un bisturí
- Vasos
- Anilina del color que desees
- Un cuadro de papel celofán de 35-x35
- Un huevo
- ½ Vaso de vinagre de cocina
- Una ponchera plástica pequeña

2. Procedimiento

- a. Con el bisturí realiza un corte transversal al tallo de la flor por la parte inferior
- b. Prepara una disolución en un vaso, le agregas agua hasta la mitad, luego adicionas media cucharada cafetera de anilina, disueltas y colocas la flor, la dejas en reposo de un día para otro más o menos 12 horas, toma apuntes
- c. Toma un vaso, deposita vinagre(hasta la mitad) y luego introduce un huevo, debe quedar completamente sumergido, déjalo en reposo por un espacio de dos horas. Luego lo retiras del vinagre, observa que le paso a la cáscara, levántalo unos 15 cm y déjalo caer sobre una mesa, observa lo que sucede. Toma apuntes.
- d. Toma el cuadro de celofán, une tres puntas de él, agrega agua y luego coges la punta faltante y las amarras, para que no se salga el agua.(queda como una bolsa con agua)
- e. En la coca plástica prepara dos vasos de agua con dos cucharadas soperas de sal, disueltas y luego introduce la bolsa que armaste con el papel celofán, sin que la tape el agua que hay en la coca, déjala 12 horas, luego sacas la bolsa, agregas el contenido en un vaso y con una cuchara pequeña bien lavada con agua y jabón pruebas el agua. toma apuntes.
- f. Prepara una solución así: Toma en un vaso pequeño de cualquier material, agrega un poco de agua, y disuelve un poco de anilina en él (lo que cojas con la punta de un cuchillo),
- g. Toma un vaso de cristal y agrega agua hasta la mitad, déjala en reposo, luego vierte en él, una cucharada soperas de la solución del punto f. Observa, no agites; toma apuntes

3.Resultados

Elabora dibujos de cada uno de los pasos y describe lo que sucede en cada procedimiento

4.Conclusiones

Elabora 3 conclusiones de esta experiencia

LOS ESTUDIANTES SIN CONECTIVIDAD DESARROLLAN LAS ACTIVIDADES EN EL CUADERNO

DOCUMENTO

Teoría celular

La **historia de la célula**. En 1665, Robert Hooke observó con un microscopio un delgado corte de corcho. Hooke notó que el material era poroso. Pero sólo en 1838, y después del perfeccionamiento de los microscopios, el biólogo alemán Mathias Jakob Schleiden afirmó que todos los organismos vivos están constituidos por **células**, ya que estas al unirse forman los tejidos, los órganos, los aparatos y los sistemas

La célula es la Unidad anatómica fundamental de todos los organismos vivos, generalmente microscópica, formada por citoplasma, uno o más núcleos y una cubierta que la rodea, cuando la cubierta está formada por proteínas y fosfolípidos, la cubierta recibe el nombre de membrana celular y pertenece a la célula animal. Si la cubierta esta formada por celulosa, recibe el nombre de pared celular y pertenece a la célula vegetal.

En biología, es la unidad más pequeña que puede vivir por sí sola y que forma todos los organismos vivos y los tejidos del cuerpo. La membrana celular y la pared celular rodean las células y controla las sustancias que entran y salen de las mismas.

La célula constituye la unidad básica y fundamental de todo ser vivo. Tiene vida propia y debe realizar las tareas que le permitan crecer, desarrollarse y reproducirse. A estas funciones que la célula realiza se las conoce como funciones celulares y son nutrición, relación y reproducción.

Ejemplos de células humanas

Células epiteliales ayudan a proteger los órganos; algunas producen moco u otras secreciones.

Neuronas son las células específicas del sistema nervioso, que son capaces de transmitir impulsos nerviosos o las demás células del cuerpo.

Fibroblasto sintetiza fibras y mantiene la matriz extracelular del tejido de muchos animales.

Osteoblastos son células del hueso encargadas de sintetizar la matriz ósea, por lo que están involucradas en el desarrollo y el crecimiento de los huesos.

Células sanguíneas son las que se encuentran en el torrente sanguíneo y son los eritrocitos o glóbulos rojos, los leucocitos o glóbulos blancos y los trombocitos o plaquetas

Nefrona realizan la función primaria de los riñones: regular la concentración de agua y otras sustancias en el cuerpo.

Células sexuales son las encargadas de la organización del material genético, en la escala animal reciben diferentes nombres.

Células somáticas son las encargadas de la formación del individuo (crecimiento)

Schleiden (1804-1881), botánico alemán, construyó y utilizó lentes acromáticas, y desarrolló la teoría celular: “la célula es la unidad estructural y básica de todos los seres vivos. Todo organismo vivo está constituido por una o multitud de células.”

Al año siguiente, **Theodor Schwann** (1810-1882) zoólogo y fisiólogo alemán, extendió esta teoría a los animales, unificando la botánica y la zoología bajo una teoría común.

Posteriormente, en 1855 **Rudolf Virchow** (1821-1902), médico patólogo, añadió postulados a esta teoría, gracias a su descubrimiento de que las enfermedades surgen no en los órganos o tejidos en general sino de forma primaria en todas las células: “Cada célula es derivada de otra célula (ya existente) omnis cellula e cellula” y además, “la célula es la unidad básica metabólica y estructural de los seres vivos.”

Los descubrimientos microscópicos por parte de los investigadores han aportado el conocimiento de las diversas estructuras celulares (núcleo, aparato de Golgi, ribosomas, etc.) y la función que ellos desempeñan. En el siglo XX los progresos en la cito e histoquímica e inmunquímica, así como del microscopio electrónico, aportaron detalles de la ultraestructura celular.

Postulados teoría Celular

1. **Todos los seres vivos están formados por células**, bacterias y otro tipo de organismos, o por sus productos de secreción.²⁰ La célula es la unidad estructural de la materia viva, y dentro de los diferentes niveles de complejidad biológica una célula puede ser suficiente para constituir un organismo. Sin embargo en la naturaleza encontramos múltiples tipos de organismos multicelulares que son parte de la naturaleza expresados a manera macroscópica manteniendo un potencial extenso en lo que respecta funciones biológicas conformativas

2. Las funciones vitales de los organismos ocurren dentro de las células, o en su entorno inmediato, controladas por sustancias que ellas secretan. Cada célula es un sistema abierto único e irrepetible, que intercambia materia y energía con su medio. En una célula caben todas las funciones vitales, de manera que basta una célula para tener un ser vivo (que será un ser vivo unicelular). Así pues, **la célula es la unidad fisiológica de la vida.**
3. Todas las células proceden de células procariotas preexistentes, por división de éstas o célula madre. Es la unidad de origen de todos los seres vivos. Esto determina además de la sucesión y conservación de estas unidades, las pertinencias sobre ciertas características homólogas entre las eucariotas y las procariotas de manera que fundamenta el hecho de haber establecido a las células procariotas como las primeras en este mundo y las más primitivas.

Morfología celular

Partiendo del significado de morfología

La **Morfología** es la rama de la gramática que estudia la estructura interna de las palabras para delimitar, definir y clasificar sus unidades, las clases de palabras a las que da lugar y la formación de nuevas palabras.

Así mismo este concepto se aplica en biología para determinar la composición interna de la célula, cada organelo celular, tiene una forma y estructura específica y determina una acción especial que le da sentido a la célula.

Fisiología celular

La fisiología celular es el estudio biológico de las actividades que tienen lugar en una célula para mantenerla viva. El término fisiología se refiere a las funciones normales en un organismo vivo. Para ello miraremos la función de los organelos celular dentro de la célula, animal y vegetal

Pared celular. Estructura rígida que proporciona protección a las células que se encuentran en plantas, hongos y en algunas células procariotas. Está compuesta por carbohidratos y proteínas. Esta pared celular protege a la célula del medio externo.

Membrana plasmática. Bicapa lipídica delgada que contiene moléculas de proteínas. Es elástica y su función es regular el ingreso y egreso de sustancias a la célula. Protege la estructura y la integridad de la célula de los factores del medio externo. También se encuentra presente en las células procariotas.

Retículo endoplasmático rugoso. Red de membranas que se encuentra presente en casi todas las células eucariotas. Su función es la síntesis y transporte de proteínas. Posee ribosomas que le dan su aspecto rugoso.

Retículo endoplasmático liso. Membrana que continúa al retículo endoplasmático rugoso pero no posee ribosomas. Tiene entre sus funciones el transporte celular, la síntesis de lípidos y el almacenamiento de calcio.

Ribosomas. Complejos supramoleculares que están presentes de manera abundante en casi todas las células eucariotas. Su función es sintetizar proteínas a partir de la información contenida en el ADN. Se encuentran libres en el citoplasma o adheridos al retículo endoplasmático rugoso. También están presentes en las células procariotas.

Aparato de Golgi. Serie de membranas cuya función es transportar y embalar proteínas. Se encarga de formar gluco-lípidos y gluco-proteínas.

Mitocondrias. Estructuras de forma alargada u oval encargadas de brindar energía a la célula. Sintetizan el Adenosin Trifosfato (ATP) a través de la respiración celular. Se encuentran en casi todas las células eucariotas.

Vacuolas. Estructuras que se encuentran presentes en todas las células vegetales. Varían en función de la célula a la que pertenecen. Tienen como función el almacenamiento y transporte. Contribuyen al crecimiento de los órganos y tejidos vegetales. Además, intervienen en el proceso de homeostasis (regulación del organismo).

Microtúbulos. Estructuras tubulares que tienen entre sus funciones: el transporte intracelular, el desplazamiento y la organización de los organelos en la célula y la intervención en la división celular (tanto en mitosis como en meiosis).

Vesículas. Sacos intracelulares cuya función es almacenar, transmitir o dirigir residuos celulares. Se encuentran separadas del citoplasma por una membrana.

Lisosomas. Bolsas esféricas que poseen enzimas digestivas. Tienen entre sus funciones el transporte de proteínas, la digestión celular y la fagocitosis de patógenos que atacan a la célula. Se encuentran presentes en todas las células animales. Son formados por el aparato de Golgi.

Núcleo. Estructura membranosa que contiene el ADN dentro de macromoléculas denominadas cromosomas. Está presente solo en las células eucariotas.

Nucléolo. Región dentro del núcleo compuesto por ARN y proteínas. Su función es la síntesis del ARN ribosómico.

Cloroplastos. Plastos que se encuentran exclusivamente en células de algas y plantas. Son los encargados de llevar a cabo el proceso de fotosíntesis en la célula. Poseen sacos internos que encierran la clorofila.

Melanosomas. Estructuras esféricas o alargadas que contienen melanina, el pigmento que absorbe la luz. Se encuentran en las células animales.

Centrosoma. Centro organizador de microtúbulos presente en algunas células animales. Participa en procesos de división y transporte celular. Organiza los microtúbulos de la célula.

Citoesqueleto. Entramado de proteínas que da estructura y organiza los componentes internos de la célula. Participa del tráfico intracelular y de la división celular.

Cilios. Pequeñas vellosidades cortas y numerosas que permiten el movimiento de la célula y el transporte. Se encuentran en la superficie de muchos tipos de células.

Flagelos. Sistema de membranas largas y escasas que permiten el desplazamiento de las células y contribuyen a la captura de alimento.

Peroxisomas. Estructuras que poseen forma de vesículas que cumplen funciones metabólicas. Se encuentran en la mayoría de las células eucariotas.

Amiloplastos. Plastos que se encuentran en algunas células vegetales cuya función es el almacenamiento de almidón.

Cromoplastos. Plastos que se encuentran en algunas células vegetales que almacenan los pigmentos que le dan color a las flores, tallos, frutos y raíces de las plantas.

Proteinoplastos. Plastos que se encuentran en algunas células vegetales cuya función es almacenar proteínas.

Oleoplastos. Plastos que se encuentran en algunas células vegetales cuya función es almacenar aceites o grasas.

Glioxisoma. Tipo de peroxisoma presente en algunas células vegetales que convierte los lípidos en carbohidratos durante la germinación de las semillas.

Acrosoma. Vesícula que se encuentra situada en el extremo de la cabeza del espermatozoide que contiene enzimas hidrolíticas.

Hidrogenosoma. Estructura limitada por membranas que produce hidrógeno molecular y ATP.

Organelos en células procariotas

Nucleoide. Región celular de forma irregular de las células procariotas que contiene el ADN de la célula.

Plásmidos. Estructuras circulares que contienen el material genético de la célula. También se denominan “genes móviles”. Están presentes en las bacterias y en las arqueas.

Pili. Extensiones que se encuentran en la superficie de muchas bacterias. Cumplen diferentes funciones como el movimiento de la célula o la conexión entre bacterias.

ANEXO 5
DOCUMENTOS INGLÉS
ENGLISH ACTIVITIES

1. Answer the questions about reading Carlos y Helena

(responde las preguntas acerca de la lectura Carlos y Helena)

1. **What** are children's name?
2. **Where** do they live?
3. What are they?
4. **How** are they?
5. What is the teacher's name?
6. What is Carlos's favorite class?
7. **Who** is Ramiro?
8. **What** is the topic in Ethics class?
9. **When** do they begin their high school?

2. Do the following activities.

(Haz las siguientes actividades)

a. Translate the following words (values) into English.

Traduce al inglés las siguientes palabras (valores). (con diccionario o traductor), mínimo 10, por ejemplo:

- **Honestidad:**
- **Amistad:**
- **Amor:**
- **Solidaridad...**

3. Write a sentence with each of values (in English)

(Haz una oración con cada uno de los valores) (en inglés)

4. Write a question with each wh... word.

(Escribe una pregunta con cada palabra interrogativa.) (**Wh...** word)

- **What...**
- **Where...**
- **Who...**
- **When...**
- **How...**

**ANEXO 6
LIBRO EL PRINCIPITO**

ANTOINE DE SAINT - EXUPÉRY

EL PRINCIPITO

Antoine de Saint-Exupéry - EL
PRINCIPITO Texto de dominio público. -

Edición Electrónica: **Henry**
Libro electrónico

Este texto digital es de DOMINIO PÚBLICO en Ecuador por cumplirse más de 50 años de la muerte de su autor. Sin embargo no todas las leyes de Copyright son iguales en los diferentes países del mundo.

Infórmese de la situación de su país antes de la distribución pública de este texto.

Todas las formas de redistribución digital o de impresión quedan autorizadas en aquellos países en el cual este texto es de dominio público siempre que en las mismas se incluya el siguiente aviso:

*“La Biblioteca Virtual de la
UEB”* <http://www.ueb.edu.ec>

webmaster@ueb.edu.e
c Ecuador - noviembre
2003

A. De Saint - Exupéry

A Leon Werth:

Pido perdón a los niños por haber dedicado este libro a una persona mayor. Tengo una seria excusa: esta persona mayor es el mejor amigo que tengo en el mundo. Tengo otra excusa: esta persona mayor es capaz de entenderlo todo, hasta los libros para niños. Tengo una tercera excusa: esta persona mayor vive en Francia, donde pasa hambre y frío. Verdaderamente necesita consuelo. Si todas esas excusas no bastasen, bien puedo dedicar este libro al niño que una vez fue esta persona mayor. Todos los mayores han sido primero niños. (Pero pocos lo recuerdan). Corrijo, pues, mi dedicatoria:

A LEON WERTH CUANDO ERA NIÑO

I

Cuando yo tenía seis años vi en un libro sobre la selva virgen que se titulaba "Historias vividas", una magnífica lámina. Representaba una serpiente boa que se tragaba a una fiera.

En el libro se afirmaba: "La serpiente boa se traga su presa entera, sin masticarla. Luego ya no puede moverse y duerme durante los seis meses que dura su digestión".

Reflexioné mucho en ese momento sobre las aventuras de la jungla y a mi vez logré trazar con un lápiz de colores mi primer dibujo. Mi dibujo número 1 era de esta

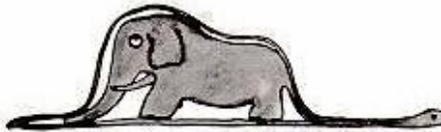


manera:

Enseñé mi obra de arte a las personas mayores y les pregunté si mi dibujo les daba miedo.

—¿por qué habría de asustar un sombrero?— me respondieron.

Mi dibujo no representaba un sombrero. Representaba una serpiente boa que digiere un elefante. Dibujé entonces el interior de la serpiente boa a fin de que las personas mayores pudieran comprender. Siempre estas personas tienen necesidad



de explicaciones. Mi dibujo número 2 era así:

Las personas mayores me aconsejaron abandonar el dibujo de serpientes boas, ya fueran abiertas o cerradas, y poner más interés en la geografía, la historia, el cálculo y la gramática. De esta manera a la edad de seis años abandoné una magnífica carrera de pintor. Había quedado desilusionado por el fracaso de mis dibujos número 1 y número 2. Las personas mayores nunca pueden comprender algo por sí solas y es muy aburrido para los niños tener que darles una y otra vez explicaciones.

Tuve, pues, que elegir otro oficio y aprendía pilotear aviones. He volado un poco por todo el mundo y la geografía, en efecto, me ha servido de mucho; al primer vistazo podía distinguir perfectamente la China de Arizona. Esto es muy útil, sobre todo si se pierde uno durante la noche.

A lo largo de mi vida he tenido multitud de contactos con multitud de gente seria. Viví mucho con personas mayores y las he conocido muy de cerca; pero esto no ha mejorado demasiado mi opinión sobre ellas.

Cuando me he encontrado con alguien que me parecía un poco lúcido, lo he

sometido a la experiencia de mi dibujo número 1 que he conservado siempre. Quería saber si verdaderamente era un ser comprensivo. E invariablemente me contestaban siempre: "Es un sombrero". Me abstenia de hablarles de la serpiente boa, de la selva virgen y de las estrellas. Poniéndome a su altura, les hablaba del bridge, del golf, de política y de corbatas. Y mi interlocutor se quedaba muy contento de conocer a un hombre tan razonable.

II

Viví así, solo, nadie con quien poder hablar verdaderamente, hasta cuando hace seis años tuve una avería en el desierto de Sahara. Algo se había estropeado en el motor. Como no llevaba conmigo nimecánico ni pasajero alguno, me dispuse a realizar, yo solo, una reparación difícil. Era para mí una cuestión de vida o muerte, pues apenas tenía agua de beber para ocho días.

La primera noche me dormí sobre la arena, a unas mil millas de distancia del lugar habitado más próximo. Estaba más aislado que un náufrago en una balsa en medio del océano. Imagínense, pues, mi sorpresa cuando al amanecer me despertó una extraña vocecita que decía:

— ¡Por favor... píntame un cordero!

— ¿Eh?

— ¡Píntame un cordero!

Me puse en pie de un salto como herido por el rayo. Me froté los ojos. Miré a mi alrededor. Vi a un extraordinario muchachito que me miraba gravemente. Ahí tienen el mejor retrato que más tarde logré hacer de él, aunque mi dibujo, ciertamente es menos encantador que el modelo. Pero no es mía la culpa. Las personas mayores me desanimaron de mi carrera de pintor a la edad de seis años y no había aprendido a dibujar otra cosa que boas cerradas y boas abiertas.



*Aquí tienen el mejor retrato que más tarde
logré hacer de él*

Miré, pues, aquella aparición con los ojos redondos de admiración. No hay que olvidar que me encontraba a unas mil millas de distancia del lugar habitado más próximo. Y ahora bien, el muchachito no me parecía ni perdido, ni muerto de cansancio, de hambre, de sed o de miedo. No tenía en absoluto la apariencia de un niño perdido en el desierto, a mil millas de distancia del lugar habitado más próximo. Cuando logré, por fin, articular palabra, le dije:

— Pero... ¿qué haces tú por aquí?

Y él respondió entonces, suavemente, como algo muy importante:

—¡Por favor... píntame un cordero!

Cuando el misterio es demasiado impresionante, es imposible desobedecer. Por absurdo que aquello me pareciera, a mil millas de distancia de todo lugar habitado y en peligro de muerte, saqué de mi bolsillo una hoja de papel y una pluma fuente. Recordé que yo había estudiado especialmente geografía, historia, cálculo y gramática y le dije al muchachito (ya un poco malhumorado), que no sabía dibujar.

—¡No importa —me respondió—, píntame un cordero!

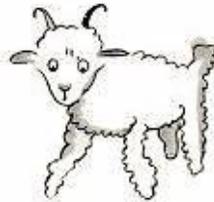
Como nunca había dibujado un cordero, rehice para él uno de los dos únicos dibujos que yo era capaz de realizar: el de la serpiente boa cerrada. Y quedé estupefacto cuando oí decir al hombrecito:

— ¡No, no! Yo no quiero un elefante en una serpiente. La serpiente es muy peligrosa y el elefante ocupa mucho sitio. En mi tierra es todo muy pequeño. Necesito un cordero. Píntame un cordero.

Dibujé un cordero. Lo miró atentamente y dijo:



—¡No! Este está ya muy enfermo. Haz otro.
Volví a dibujar.



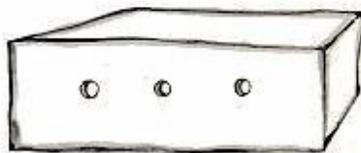
Mi amigo sonrió dulcemente, con indulgencia.

—¿Ves? Esto no es un cordero, es un carnero. Tiene Cuernos...
Rehice nuevamente mi dibujo: fue rechazado igual que los anteriores.



—Este es demasiado viejo. Quiero un cordero que viva mucho tiempo.

Falto ya de paciencia y deseoso de comenzar a desmontar el motor, garrapateé rápidamente estedibujo, se lo enseñé, y le agregué:



—Esta es la caja. El cordero que quieres está adentro. Con gran sorpresa mía el rostro de mi joven juez se iluminó:
—¡Así es como yo lo quería! ¿Crees que sea necesario mucha hierba para este cordero?
—¿Por qué?
—Porque en mi tierra es todo tan pequeño...
Se inclinó hacia el dibujo y exclamó:
—¡Bueno, no tan pequeño...! Está dormido... Y así fue como conocí al principito.

III

Me costó mucho tiempo comprender de dónde venía. El principito, que me hacía muchas preguntas, jamás parecía oír las mías. Fueron palabras pronunciadas al azar, las que poco a poco me revelaron todo. Así, cuando distinguió por vez primera mi avión (no dibujaré mi avión, por tratarse de un dibujo demasiado complicado para mí) me preguntó:

—¿Qué cosa es esa? —Eso no es una cosa. Eso vuela. Es un avión, mi avión. Me sentía orgulloso al decirle que volaba. El entonces gritó:
—¡Cómo! ¿Has caído del cielo? —Sí —le dije modestamente. —¡Ah, que curioso!

Y el principito lanzó una graciosa carcajada que me irritó mucho. Me gusta que mis desgracias setomen en serio. Y añadió:
—Entonces ¿tú también vienes del cielo? ¿De qué planeta eres tú? Divisé una luz en el misterio de su presencia y le pregunté bruscamente:

—¿Tu vienes, pues, de otro planeta?
Pero no me respondió; movía lentamente la cabeza mirando detenidamente mi avión.
—Es cierto, que, encima de eso, no puedes venir de muy lejos...

Y se hundió en un ensueño durante largo tiempo. Luego sacando de su bolsillo mi cordero se abismó en la contemplación de su tesoro.

Imagínense cómo me intrigó esta semiconfidencia sobre los otros planetas. Me esforcé, pues, en saber algo más:

—¿De dónde vienes, muchachito? ¿Dónde está "tu casa"? ¿Dónde quieres llevarte mi cordero? Después de meditar silenciosamente me respondió:
—Lo bueno de la caja que me has dado es que por la noche le servirá de casa. —Sin duda. Y si

eres bueno te daré también una cuerda y una estaca para atarlo durante el día. Esta proposición pareció chocar al principito.

—¿Atarlo? ¡Qué idea más rara! —Si no lo atas, se irá quién sabe dónde y se perderá... Mi amigo soltó una nueva carcajada.

—¿Y dónde quieres que vaya? —No sé, a cualquier parte. Derecho camino adelante... Entonces el principito señaló con gravedad:

—¡No importa, es tan pequeña mi tierra!
Y agregó, quizás, con un poco de melancolía:

—Derecho, camino adelante... no se puede ir muy lejos.

IV

De esta manera supe una segunda cosa muy importante: su planeta de origen era apenas más grande que una casa.

Esto no podía asombrarme mucho. Sabía muy bien que aparte de los grandes planetas como la Tierra, Júpiter, Marte, Venus, a los cuales se les ha dado nombre, existen otros centenares de ellos tan pequeños a veces, que es difícil distinguirlos aun con la ayuda del telescopio. Cuando un astrónomo descubre uno de estos planetas, le da por nombre un número. Le llama, por ejemplo, "el asteroide 3251".

Tengo poderosas razones para creer que el planeta del cual venía el principito era el asteroide B612. Este asteroide ha sido visto sólo una vez con el telescopio en 1909, por un astrónomo turco.

Este astrónomo hizo una gran demostración de su descubrimiento en un congreso Internacional de Astronomía. Pero nadie le creyó a causa de su manera de vestir. Las personas mayores son así. Felizmente para la reputación del asteroide B 612, un dictador turco impuso a su pueblo, bajo pena de muerte, el vestido a la europea. Entonces el astrónomo volvió a dar cuenta de su descubrimiento en 1920 y como lucía un traje muy elegante, todo el mundo aceptó su demostración.

Si les he contado de todos estos detalles sobre el asteroide B 612 y hasta les he confiado su número, es por consideración a las personas mayores. A los mayores les gustan las cifras. Cuando se les habla de un nuevo amigo, jamás preguntan sobre lo esencial del mismo. Nunca se les ocurre preguntar: "¿Qué tono tiene su voz? ¿Qué juegos prefiere? ¿Le gusta coleccionar mariposas?" Pero en cambio preguntan: "¿Qué edad tiene? ¿Cuántos hermanos? ¿Cuánto pesa? ¿Cuánto gana su padre?" Solamente con estos detalles creen conocerle. Si les decimos a las personas mayores: "He visto una casa preciosa de ladrillo rosa, con geranios en las ventanas y palomas en el tejado", jamás llegarán a imaginarse cómo es esa casa. Es preciso decirles: "He visto una casa que vale cien mil pesos". Entonces exclaman entusiasmados: "¡Oh, qué preciosa es!"

De tal manera, si les decimos: "La prueba de que el principito ha existido está en que era un muchachito encantador, que reía y quería un cordero. Querer un cordero es prueba de que se existe", las personas mayores se encogerán de hombros y nos dirán que somos unos niños. Pero si les decimos: "el planeta de donde venía el principito era el asteroide B 612", quedarán convencidas y no se preocuparán de hacer más preguntas. Son así. No hay por qué guardarles rencor. Los niños deben ser muy indulgentes con las personas mayores.

Pero nosotros, que sabemos comprender la vida, nos burlamos tranquilamente de los números. Amí me habría gustado más comenzar esta historia a la manera de los cuentos de hadas. Me habría gustado decir:

"Era una vez un principito que habitaba un planeta apenas más grande que él y que tenía necesidad de un amigo..." Para aquellos que comprenden la vida, esto hubiera parecido más real.

Porque no me gusta que mi libro sea tomado a la ligera. Siento tanta pena al contar estos recuerdos. Hace ya seis años que mi amigo se fue con su cordero. Y si intento describirlo aquí es sólo con el fin de no olvidarlo. Es muy triste olvidar a un amigo. No todos han tenido un amigo. Y yo puedo llegar a ser como las personas mayores,

que sólo se interesan por las cifras. Para evitar esto he comprado una caja de lápices de colores. ¡Es muy duro, a mi edad, ponerse a aprender a dibujar, cuando en toda la vida no se ha hecho otra tentativa que la de una boa abierta y una boa cerrada a la edad de seis años! Ciertamente que yo trataré de hacer retratos lo más parecido posibles, pero no estoy muy seguro de lograrlo. Uno saldrá bien y otro no tiene parecido alguno. En las proporciones me equivoque también un poco. Aquí el principito es demasiado grande y allá es demasiado pequeño. Dudo también sobre el color de su traje. Titubeo sobre esto y lo otro y unas veces sale bien y otras mal. Es posible, en fin, que me equivoque sobre ciertos detalles muy importantes. Pero habrá que perdonármelo ya que mi amigo no me daba nunca muchas explicaciones. Me creía semejante a sí mismo y yo, desgraciadamente, no sé ver un cordero a través de una caja. Es posible que yo sea un poco como las personas mayores. He debido envejecer.

V

Cada día yo aprendía algo nuevo sobre el planeta, sobre la partida y sobre el viaje. Esto venía suavemente al azar de las reflexiones. De esta manera tuve conocimiento al tercer día, del drama de los baobabs.

Fue también gracias al cordero y como preocupado por una profunda duda, cuando el principito me preguntó:

—¿Es verdad que los corderos se comen los arbustos?

—Sí, es cierto.

—¡Ah, qué contesto estoy!

No comprendí por qué era tan importante para él que los corderos se comieran los arbustos. Pero el principito añadió:

—Entonces se comen también los Baobabs.

Le hice comprender al principito que los baobabs no son arbustos, sino árboles tan grandes como iglesias y que incluso si llevase consigo todo un rebaño de elefantes, el rebaño no lograría acabar con un solo baobab.

Esta idea del rebaño de elefantes hizo reír al principito.

—Habría que poner los elefantes unos sobre otros... Y luego añadió juiciosamente:

—Los baobabs, antes de crecer, son muy pequeñitos.

—Es cierto. Pero ¿por qué quieres que tus corderos coman los baobabs?

Me contestó: "¡Bueno! ¡Vamos!" como si hablara de una evidencia. Me fue necesario un gran esfuerzo de inteligencia para comprender por mí mismo este problema.

En efecto, en el planeta del principito había, como en todos los planetas, hierbas buenas y hierbas malas. Por consiguiente, de buenas semillas salían buenas hierbas y de las semillas malas, hierbas malas. Pero las semillas son invisibles; duermen en el secreto de la tierra, hasta que un buen día una de ellas tiene la fantasía de despertarse. Entonces se alarga extendiendo hacia el sol, primero tímidamente, una encantadora ramita inofensiva. Si se trata de una ramita de rábano o de rosal, se la puede dejar que crezca como quiera. Pero si se trata de una mala hierba, es preciso arrancarla inmediatamente en cuanto uno ha sabido reconocerla. En el planeta del principito había semillas terribles... como las semillas del baobab. El suelo del planeta está infestado de ellas. Si un baobab no se arranca a tiempo, no

hay manera de desembarazarse de él más tarde; cubre todo el planeta y lo perfora con sus raíces. Y si el planeta es demasiado pequeño y los baobabs son numerosos, lo hacen estallar.

"Es una cuestión de disciplina, me decía más tarde el principito. Cuando por la mañana uno termina de arreglarse, hay que hacer cuidadosamente la limpieza del planeta. Hay que dedicarse regularmente a arrancar los baobabs, cuando se les distingue de los rosales, a los cuales se parecen mucho cuando son pequeños. Es un trabajo muy fastidioso pero muy fácil".

Y un día me aconsejó que me dedicara a realizar un hermoso dibujo, que hiciera comprender a los niños de la tierra estas ideas. "Si alguna vez viajan, me decía, esto podrá servirles mucho. A veces no hay inconveniente en dejar para más tarde el trabajo que se ha de hacer; pero tratándose de baobabs, el retraso es siempre una catástrofe. Yo he conocido un planeta, habitado por un perezoso que descuidó tres arbustos..."

Siguiendo las indicaciones del principito, dibujé dicho planeta. Aunque no me gusta el papel de moralista, el peligro de los baobabs es tan desconocido y los peligros que puede correr quien llegue a perderse en un asteroide son tan grandes, que no vacilo en hacer una excepción y exclamar: "¡Niños, atención a los baobabs!" Y sólo con el fin de advertir a mis amigos de estos peligros a que se exponen desde hace ya tiempo sin saberlo, es por lo que trabajé y puse tanto empeño en realizar este dibujo. La lección que con él podía dar, valía la pena. Es muy posible que alguien me pregunte por qué no hay en este libro otros dibujos tan grandiosos como el dibujo de los baobabs. La respuesta es muy sencilla: he tratado de hacerlos, pero no lo he logrado. Cuando dibujé los baobabs estaba animado por un sentimiento de urgencia.

VI

¡Ah, principito, cómo he ido comprendiendo lentamente tu vida melancólica! Durante mucho tiempo tu única distracción fue la suavidad de las puestas de sol. Este nuevo detalle lo supe al cuarto día, cuando me dijiste:

—Me gustan mucho las puestas de sol; vamos a ver una puesta de sol...

—Tendremos que esperar...

—¿Esperar qué?

—Que el sol se ponga.

Pareciste muy sorprendido primero, y después te reíste de ti mismo. Y me dijiste:

—Siempre me creo que estoy en mi tierra.

En efecto, como todo el mundo sabe, cuando es mediodía en Estados Unidos, en Francia se está poniendo el sol. Sería suficiente poder trasladarse a Francia en un minuto para asistir a la puesta del sol, pero desgraciadamente Francia está demasiado lejos. En cambio, sobre tu pequeño planeta te bastaba arrastrar la silla algunos pasos para presenciar el crepúsculo cada vez que lo deseabas...

—¡Un día vi ponerse el sol cuarenta y tres veces!

Y un poco más tarde añadiste:

—¿Sabes? Cuando uno está verdaderamente triste le gusta ver las puestas de sol.

—El día que la viste cuarenta y tres veces estabas muy triste

¿verdad? Pero el principito no respondió.

VII

Al quinto día y también en relación con el cordero, me fue revelado este otro secreto de la vida del principito. Me preguntó bruscamente y sin preámbulo, como resultado de un problema largamente meditado en silencio:

—Si un cordero se come los arbustos, se comerá también las flores ¿no?

—Un cordero se come todo lo que encuentra.

—¿Y también las flores que tienen espinas?

—Sí; también las flores que tienen espinas.

—Entonces, ¿para qué le sirven las espinas?

Confieso que no lo sabía. Estaba yo muy ocupado tratando de destornillar un perno demasiado apretado del motor; la avería comenzaba a parecerme cosa grave y la circunstancia de que se estuviera agotando mi provisión de agua, me hacía temer lo peor.

—¿Para qué sirven las espinas?

El principito no permitía nunca que se dejara sin respuesta una pregunta formulada por él. Irritado por la resistencia que me oponía el perno, le respondí lo primero que se me ocurrió:

—Las espinas no sirven para nada; son pura maldad de las flores.

—¡Oh!

Y después de un silencio, me dijo con una especie de rencor:

—¡No te creo! Las flores son débiles. Son ingenuas. Se defienden como pueden. Se creen terribles con sus espinas...

No le respondí nada; en aquel momento me estaba diciendo a mí mismo: "Si este perno me resiste un poco más, lo haré saltar de un martillazo". El principito me interrumpió de nuevo mis pensamientos:

—¿Tú crees que las flores...?

—¡No, no creo nada! Te he respondido cualquier cosa para que te calles.

Tengo que ocuparme de cosas serias.

Me miró estupefacto.

—¡De cosas serias!

Me miraba con mi martillo en la mano, los dedos llenos de grasa e inclinado sobre algo que le parecía muy feo.

—¡Hablas como las personas mayores!

Me avergonzó un poco. Pero él, implacable, añadió:

—¡Lo confundes todo...todo lo mezclas...!

Estaba verdaderamente irritado; sacudía la cabeza, agitando al viento sus cabellos dorados.

—Conozco un planeta donde vive un señor muy colorado, que nunca ha oído una flor, ni ha mirado una estrella y que jamás ha querido a nadie. En toda su vida no ha hecho más que sumas. Y todo el día se lo pasa repitiendo como tú: "¡Yo soy un hombre serio, yo soy un hombre serio!"... Al parecer esto le llena de orgullo. Pero eso no es un hombre, ¡es un hongo!

—¿Un qué?

—Un hongo.

El principito estaba pálido de cólera.

—Hace millones de años que las flores tienen espinas y hace también millones

de años que los corderos, a pesar de las espinas, se comen las flores. ¿Es que no es cosa seria averiguar por qué las flores pierden el tiempo fabricando unas espinas que no les sirven para nada? ¿Es que no es importante la guerra de los corderos y las flores? ¿No es esto más serio e importante que las sumas de un señor gordo y colorado? Y si yo sé de una flor única en el mundo y que no existe en ninguna parte más que en mi planeta; si yo sé que un buen día un corderillo puede aniquilarla sin darse cuenta de ello, ¿es que esto no es importante?

El principito enrojeció y después continuó:

—Si alguien ama a una flor de la que sólo existe un ejemplar en millones y millones de estrellas, basta que las mire para ser dichoso. Puede decir satisfecho: "Mi flor está allí, en alguna parte..." ¡Pero si el cordero se la come, para él es como si de pronto todas las estrellas se apagarán! ¡Y esto no es importante!

No pudo decir más y estalló bruscamente en sollozos.

La noche había caído. Yo había soltado las herramientas y ya no importaban nada el martillo, el perno, la sed y la muerte. ¡Había en una estrella, en un planeta, el mío, la Tierra, un principito a quien consolar! Lo tomé en mis brazos y lo mecí diciéndole: "la flor que tú quieres no corre peligro... te dibujaré un bozal para tu cordero y una armadura para la flor...te...". No sabía qué decirle, cómo consolarle y hacer que tuviera nuevamente confianza en mí; me sentía torpe. ¡Es tan misterioso el país de las lágrimas!

VIII

Aprendí bien pronto a conocer mejor esta flor. Siempre había habido en el planeta del principito flores muy simples adornadas con una sola fila de pétalos que apenas ocupaban sitio y a nadie molestaban. Aparecían entre la hierba una mañana y por la tarde se extinguían. Pero aquella había germinado un día de una semilla llegada de quién sabe dónde, y el principito había vigilado cuidadosamente desde el primer día aquella ramita tan diferente de las que él conocía. Podía ser una nueva especie de Baobab. Pero el arbusto cesó pronto de crecer y comenzó a echar su flor. El principito observó el crecimiento de un enorme capullo y tenía le convencimiento de que habría de salir de allí una aparición milagrosa; pero la flor no acababa de preparar su belleza al abrigo de su envoltura verde. Elegía con cuidado sus colores, se vestía lentamente y se ajustaba uno a uno sus pétalos. No quería salir ya ajada como las amapolas; quería aparecer en todo el esplendor de su belleza. ¡Ah, era muy coqueta aquella flor! Su misteriosa preparación duraba días y días. Hasta que una mañana, precisamente al salir el sol se mostró espléndida.

La flor, que había trabajado con tanta precisión, dijo bostezando:

—¡Ah, perdóname... apenas acabo de despertarme... estoy toda despeinada...! El principito no pudo contener su admiración:

—¡Qué hermosa eres!

—¿Verdad? —respondió dulcemente la flor—. He nacido al mismo tiempo que el sol. El principito adivinó exactamente que ella no era muy modesta ciertamente, pero ¡era tan conmovedora!

—Me parece que ya es hora de desayunar —añadió la flor—; si tuvieras la bondad de pensar un poco en mí...

Y el principito, muy confuso, habiendo ido a buscar una regadera la roció

abundantemente con agua fresca.

Y así, ella lo había atormentado con su vanidad un poco sombría. Un día, por ejemplo, hablando de sus cuatro espinas, dijo al principito:

—¡Ya pueden venir los tigres, con sus garras!

—No hay tigres en mi planeta —observó el principito— y, además, los tigres no comen hierba.

—Yo nos soy una hierba —respondió dulcemente la flor.

—Perdóname...

—No temo a los tigres, pero tengo miedo a las corrientes de aire. ¿No tendrás un biombo?

"Miedo a las corrientes de aire no es una suerte para una planta —pensó el principito—. Esta flores demasiado complicada..."

—Por la noche me cubrirás con un fanal... hace mucho frío en tu tierra. No se está muy a gusto; allá de donde yo vengo...

La flor se interrumpió; había llegado allí en forma de semilla y no era posible que conociera otros mundos. Humillada por haberse dejado sorprender inventando una mentira tan ingenua, tosió dos o tres veces para atraerse la simpatía del principito.

—¿Y el biombo?

—Iba a buscarlo, pero como no dejabas de hablarme...

Insistió en su tos para darle al menos remordimientos.

De esta manera el principito, a pesar de la buena voluntad de su amor, había llegado a dudar de

ella. Había tomado en serio palabras sin importancia y se sentía desgraciado.

"Yo no debía hacerle caso —me confesó un día el principito— nunca hay que hacer caso a las flores, basta con mirarlas y olerlas. Mi flor embalsamaba el planeta, pero yo no sabía gozar con eso... Aquella historia de garra y tigres que tanto me molestó, hubiera debido enternecerme".

Y me contó todavía:

"¡No supe comprender nada entonces! Debí juzgarla por sus actos y no por sus palabras. ¡La flor perfumaba e iluminaba mi vida y jamás debí huir de allí! ¡No supe adivinar la ternura que ocultaban sus pobres astucias! ¡Son tan contradictorias las flores! Pero yo era demasiado joven para saber amarla".

IX

Creo que el principito aprovechó la migración de una bandada de pájaros silvestres para su evasión. La mañana de la partida, puso en orden el planeta. Deshollinó cuidadosamente sus volcanes en actividad, de los cuales poseía dos, que le eran muy útiles para calentar el desayuno todas las mañanas. Tenía, además, un volcán extinguido. Deshollinó también el volcán extinguido, pues, como él decía, nunca se sabe lo que puede ocurrir. Si los volcanes están bien deshollinados, arden sus erupciones, lenta y regularmente. Las erupciones volcánicas son como el fuego de nuestras chimeneas. Es evidente que en nuestra Tierra no hay posibilidad de deshollinar los volcanes; los hombres somos demasiado pequeños. Por eso nos dan tantos disgustos.

El principito arrancó también con un poco de melancolía los últimos brotes de baobabs. Creía que no iba a volver nunca. Pero todos aquellos trabajos le parecieron aquella mañana extremadamente dulces. Y cuando regó por última vez la flor y se dispuso a ponerla al abrigo del fanal, sintió ganas de llorar.

—Adiós —le dijo a la flor. Esta no respondió.

—Adiós —repitió el principito.

La flor tosió, pero no porque estuviera resfriada.

—He sido una tonta —le dijo al fin la flor—. Perdóname. Procura ser feliz.

Se sorprendió por la ausencia de reproches y quedó desconcertado, con el fanal en el aire, no comprendiendo esta tranquila mansedumbre.

—Sí, yo te quiero —le dijo la flor—, ha sido culpa mía que tú no lo sepas; pero eso no tiene importancia. Y tú has sido tan tonto como yo. Trata de ser feliz. . . Y suelta de una vez ese fanal; ya no lo quiero.

—Pero el viento...

—No estoy tan resfriada como para... El aire fresco de la noche me hará bien. Soy una flor.

—Y los animales...

—Será necesario que soporte dos o tres orugas, si quiero conocer las mariposas; creo que son muy hermosas. Si no ¿quién vendrá a visitarme? Tú estarás muy lejos. En cuanto a las fieras, no las temo: yo tengo mis garras.

Y le mostraba ingenuamente sus cuatro espinas. Luego añadió:

—Y no prolongues más tu despedida. Puesto que has decidido partir, vete de una vez. La flor no quería que la viese llorar: era tan orgullosa...

X

Se encontraba en la región de los asteroides 325, 326, 327, 328, 329 y 330. Para ocuparse en algo e instruirse al mismo tiempo decidió visitarlos.

El primero estaba habitado por un rey. El rey, vestido de púrpura y armiño, estaba sentado sobre un trono muy sencillo y, sin embargo, majestuoso.

—¡Ah, —exclamó el rey al divisar al principito—, aquí tenemos un súbdito! El principito se preguntó:

"¿Cómo es posible que me reconozca si nunca me ha visto?"

Ignoraba que para los reyes el mundo está muy simplificado. Todos los hombres son súbditos.

—Aproxímate para que te vea mejor —le dijo el rey, que estaba orgulloso de ser por fin el rey de alguien. El principito buscó donde sentarse, pero el planeta estaba ocupado totalmente por el magnífico manto de armiño. Se quedó, pues, de pie, pero como estaba cansado, bostezó.

—La etiqueta no permite bostezar en presencia del rey —le dijo el monarca—. Te lo prohíbo.

—No he podido evitarlo —respondió el principito muy confuso—, he hecho un viaje muy largo y apenas he dormido...

—Entonces —le dijo el rey— te ordeno que bosteces. Hace años que no veo bostezar a nadie.

Los bostezos son para mí algo curioso. ¡Vamos, bosteza otra vez, te lo ordeno!

—Me da vergüenza... ya no tengo ganas... —dijo el principito enrojeciendo.

—¡Hum, hum! —respondió el rey—. ¡Bueno! Te ordeno tan pronto que bosteces y que no bosteces...

Tartamudeaba un poco y parecía vejado, pues el rey daba gran importancia a que su autoridad fuese respetada. Era un monarca absoluto, pero como era muy bueno, daba siempre órdenes razonables.

Si yo ordenara —decía frecuentemente—, si yo ordenara a un general que se

transformara en ave marina y el general no me obedeciese, la culpa no sería del general, sino mía".

—¿Puedo sentarme? —preguntó tímidamente el principito.

—Te ordeno sentarte —le respondió el rey—, recogiendo majestuosamente un faldón de su manto de armiño.

El principito estaba sorprendido. Aquel planeta era tan pequeño que no se explicaba sobre quién podría reinar aquel rey.

—Señor —le dijo—, perdóneme si le pregunto...

—Te ordeno que me preguntes —se apresuró a decir el rey.

—Señor. . . ¿sobre qué ejerce su poder?

—Sobre todo —contestó el rey con gran ingenuidad.

—¿Sobre todo?

El rey, con un gesto sencillo, señaló su planeta, los otros planetas y las estrellas.

—¿Sobre todo eso? —volvió a preguntar el principito.

—Sobre todo eso. . . —respondió el rey.

No era sólo un monarca absoluto, era, además, un monarca universal.

—¿Y las estrellas le obedecen?

—¡Naturalmente! —le dijo el rey—. Y obedecen en seguida, pues yo no tolero la indisciplina.

Un poder semejante dejó maravillado al principito. Si él disfrutara de un poder de tal naturaleza, hubiese podido asistir en el mismo día, no a cuarenta y tres, sino a setenta y dos, a cien, o incluso a doscientas puestas de sol, sin tener necesidad de arrastrar su silla. Y como se sentía un poco triste al recordar su pequeño planeta abandonado, se atrevió a solicitar una gracia al rey:

—Me gustaría ver una puesta de sol... Deme ese gusto... Ordénele al sol que se ponga...

—Si yo le diera a un general la orden de volar de flor en flor como una mariposa, o de escribir unatragedia, o de transformarse en ave marina y el general no ejecutase la orden recibida ¿de quién sería la culpa, mía o de él?

—La culpa sería de usted —le dijo el principito con firmeza.

—Exactamente. Sólo hay que pedir a cada uno, lo que cada uno puede dar —continuó el rey. La autoridad se apoya antes que nada en la razón. Si ordenas a tu pueblo que se tire al mar, el pueblo hará la revolución. Yo tengo derecho a exigir obediencia, porque mis órdenes son razonables.

—¿Entonces mi puesta de sol? —recordó el principito, que jamás olvidaba su pregunta una vez que la había formulado.

—Tendrás tu puesta de sol. La exigiré. Pero, según me dicta mi ciencia gobernante, esperaré que las condiciones sean favorables.

—¿Y cuándo será eso?

—¡Ejem, ejem! —le respondió el rey, consultando previamente un enorme calendario—, ¡ejem, ejem! será hacia... hacia... será hacia las siete cuarenta. Ya verás cómo se me obedece.

El principito bostezó. Lamentaba su puesta de sol frustrada y además se estaba aburriendo ya un poco.

—Ya no tengo nada que hacer aquí —le dijo al rey—. Me voy.

—No partas —le respondió el rey que se sentía muy orgulloso de tener un súbdito—, no te vayasy te hago ministro.

—¿Ministro de qué?

—¡De... de justicia!

—¡Pero si aquí no hay nadie a quien juzgar!

—Eso no se sabe —le dijo el rey—. Nunca he recorrido todo mi reino. Estoy muy viejo y el caminar me cansa. Y como no hay sitio para una carroza...

—¡Oh! Pero yo ya he visto. . . —dijo el principito que se inclinó para echar una ojeada al otro lado del planeta—. Allá abajo no hay nadie tampoco. .

—Te juzgarás a ti mismo —le respondió el rey—. Es lo más difícil. Es mucho más difícil juzgarse a sí mismo, que juzgar a los otros. Si consigues juzgarte rectamente es que eres un verdadero sabio.

—Yo puedo juzgarme a mí mismo en cualquier parte y no tengo necesidad de vivir aquí.

—¡Ejem, ejem! Creo —dijo el rey— que en alguna parte del planeta vive una rata vieja; yo la oigo por la noche. Tu podrás juzgar a esta rata vieja. La condenarás a muerte de vez en cuando. Su vida dependería de tu justicia y la indultarás en cada juicio para conservarla, ya que no hay más que una.

—A mí no me gusta condenar a muerte a nadie —dijo el principito—. Creo que me voy a marchar.

—No —dijo el rey.

Pero el principito, que habiendo terminado ya sus preparativos no quiso disgustar al viejo monarca, dijo:

—Si Vuestra Majestad deseara ser obedecido puntualmente, podría dar una orden razonable. Podría ordenarme, por ejemplo, partir antes de un minuto. Me parece que las condiciones son favorables...

Como el rey no respondiera nada, el principito vaciló primero y con un suspiro emprendió la marcha.

—¡Te nombro mi embajador! —se apresuró a gritar el rey. Tenía un aspecto de gran autoridad. "Las personas mayores son muy extrañas", se decía el principito para sí mismo durante el viaje.

XI

El segundo planeta estaba habitado por un vanidoso:

—¡Ah! ¡Ah! ¡Un admirador viene a visitarme! —Gritó el vanidoso al divisar a lo lejos al principito. Para los vanidosos todos los demás hombres son admiradores.

—¡Buenos días! —dijo el principito—. ¡Qué sombrero tan raro tiene!

—Es para saludar a los que me aclaman —respondió el vanidoso.

Desgraciadamente nunca pasan nadie por aquí.

—¿Ah, sí? —preguntó sin comprender el principito.

—Golpea tus manos una contra otra —le aconsejó el vanidoso.

El principito aplaudió y el vanidoso le saludó modestamente levantando el sombrero.

"Esto parece más divertido que la visita al rey", se dijo para sí el principito, que continuó aplaudiendo mientras el vanidoso volvía a saludarle quitándose el sombrero.

A los cinco minutos el principito se cansó con la monotonía de aquel juego.

—¿Qué hay que hacer para que el sombrero se caiga? —preguntó el principito. Pero el vanidoso no le oyó. Los vanidosos sólo oyen las alabanzas.

—¿Tú me admiras mucho, verdad? —preguntó el vanidoso al principito.

—¿Qué significa admirar?

—Admirar significa reconocer que yo soy el hombre más bello, el mejor vestido, el más rico y el más inteligente del planeta.

—¡Si tú estás solo en tu planeta!

—¡Hazme ese favor, admírame de todas maneras!

—¡Bueno! Te admiro —dijo el principito encogiéndose de hombros—, pero ¿para qué te sirve? Y el principito se marchó.

"Decididamente, las personas mayores son muy extrañas", se decía para sí el principito durante su viaje.

XII

El tercer planeta estaba habitado por un bebedor. Fue una visita muy corta, pues hundió al principito en una gran melancolía.

—¿Qué haces ahí? —preguntó al bebedor que estaba sentado en silencio ante un sinnúmero de botellas vacías y otras tantas botellas llenas.

—¡Bebo! —respondió el bebedor con tono lúgubre.

—¿Por qué bebes? —volvió a preguntar el principito.

—Para olvidar.

—¿Para olvidar qué? —inquirió el principito ya compadecido.

—Para olvidar que siento vergüenza —confesó el bebedor bajando la cabeza.

—¿Vergüenza de qué? —se informó el principito deseoso de ayudarlo.

—¡Vergüenza de beber! —concluyó el bebedor, que se encerró nueva y definitivamente en el silencio.

Y el principito, perplejo, se marchó.

"No hay la menor duda de que las personas mayores son muy extrañas", seguía diciéndose para sí el principito durante su viaje.

XIII

El cuarto planeta estaba ocupado por un hombre de negocios. Este hombre estaba tan abstraído que ni siquiera levantó la cabeza a la llegada del principito.

—¡Buenos días! —le dijo éste—. Su cigarro se ha apagado.

—Tres y dos cinco. Cinco y siete doce. Doce y tres quince. ¡Buenos días! Quince y siete veintidós. Veintidós y seis veintiocho. No tengo tiempo de encenderlo. Veintiocho y tres treinta y uno. ¡Uf! Esto suma quinientos un millones seiscientos veintidós mil setecientos treinta y uno.

—¿Quinientos millones de qué?

—¿Eh? ¿Estás ahí todavía? Quinientos millones de... ya no sé... ¡He trabajado tanto! ¡Yo soy un hombre serio y no me entretengo en tonterías! Dos y cinco siete...

—¿Quinientos millones de qué? —volvió a preguntar el principito, que nunca en su vida había renunciado a una pregunta una vez que la había formulado.

El hombre de negocios levantó la cabeza:

—Desde hace cincuenta y cuatro años que habito este planeta, sólo me han molestado tres veces. La primera, hace veintidós años, fue por un abejorro que había caído aquí de Dios sabe dónde. Hacía un ruido insoportable y me hizo cometer cuatro

errores en una suma. La segunda vez por una crisis de reumatismo, hace once años. Yo no hago ningún ejercicio, pues no tengo tiempo de callejear. Soy un hombre serio. Y la tercera vez... ¡la tercera vez es ésta! Decía, pues, quinientos un millones...

—¿Millones de qué?

El hombre de negocios comprendió que no tenía ninguna esperanza de que lo dejaran en paz.

—Millones de esas pequeñas cosas que algunas veces se ven en el cielo.

—¿Moscas?

—¡No, cositas que brillan!

—¿Abejas?

—No. Unas cositas doradas que hacen desvariar a los holgazanes. ¡Yo soy un hombre serio y no tengo tiempo de desvariar!

—¡Ah! ¿Estrellas?

—Eso es. Estrellas.

—¿Y qué haces tú con quinientos millones de estrellas?

—Quinientos un millones seiscientos veintidós mil setecientos treinta y uno. Yo soy un hombre serio y exacto.

—¿Y qué haces con esas estrellas? —¿Que qué hago con ellas?

—Sí.

—Nada. Las poseo.

—¿Que las estrellas son tuyas?

—Sí.

—Yo he visto un rey que...

—Los reyes no poseen nada... Reinan. Es muy diferente.

—¿Y de qué te sirve poseer las estrellas?

—Me sirve para ser rico.

—¿Y de qué te sirve ser rico?

—Me sirve para comprar más estrellas si alguien las descubre.

"Este, se dijo a sí mismo el principito, razona poco más o menos como mi borracho". No obstante le siguió preguntando:

—¿Y cómo es posible poseer estrellas?

—¿De quién son las estrellas? —contestó punzante el hombre de negocios.

—No sé. . . De nadie.

—Entonces son mías, puesto que he sido el primero a quien se le ha ocurrido la idea.

—¿Y eso basta?

—Naturalmente. Si te encuentras un diamante que nadie reclama, el diamante es tuyo. Si encontraras una isla que a nadie pertenece, la isla es tuya. Si eres el primero en tener una idea y la haces patentar, nadie puede aprovecharla: es tuya. Las estrellas son mías, puesto que nadie, antes que yo, ha pensado en poseerlas.

—Eso es verdad —dijo el principito— ¿y qué haces con ellas?

—Las administro. Las cuento y las recuento una y otra vez —contestó el hombre de negocios—.

Es algo difícil. ¡Pero yo soy un hombre serio!

El principito no quedó del todo satisfecho.

—Si yo tengo una bufanda, puedo ponérmela al cuello y llevármela. Si soy

dueño de una flor, puedo cortarla y llevármela también. ¡Pero tú no puedes llevarte las estrellas!

—Pero puedo colocarlas en un banco.

—¿Qué quiere decir eso?

—Quiere decir que escribo en un papel el número de estrellas que tengo y guardo bajo llave en un cajón ese papel.

—¿Y eso es todo?

—¡Es suficiente!

"Es divertido", pensó el principito. "Es incluso bastante poético. Pero no es muy serio".

El principito tenía sobre las cosas serias ideas muy diferentes de las ideas de las personas mayores.

—Yo —dijo aún— tengo una flor a la que riego todos los días; poseo tres volcanes a los que deshollino todas las semanas, pues también me ocupo del que está extinguido; nunca se sabe lo que puede ocurrir. Es útil, pues, para mis volcanes y para mi flor que yo la posea. Pero tú, tú no eres nada útil para las estrellas...

El hombre de negocios abrió la boca, pero no encontró respuesta. El principito abandonó aquel planeta.

"Las personas mayores, decididamente, son extraordinarias", se decía a sí mismo con sencillez durante el viaje.

XIV

El quinto planeta era muy curioso. Era el más pequeño de todos, pues apenas cabían en él un farol y el farolero que lo habitaba. El principito no lograba explicarse para qué servirían allí, en el cielo, en un planeta sin casas y sin población un farol y un farolero. Sin embargo, se dijo a sí mismo:

"Este hombre, quizás, es absurdo. Sin embargo, es menos absurdo que el rey, el vanidoso, el hombre de negocios y el bebedor. Su trabajo, al menos, tiene sentido. Cuando enciende su farol, es igual que si hiciera nacer una estrella más o una flor y cuando lo apaga hace dormir a la flor o a la estrella. Es una ocupación muy bonita y por ser bonita es verdaderamente útil".

Cuando llegó al planeta saludó respetuosamente al farolero:

—¡Buenos días! ¿Por qué acabas de apagar tu farol?

—Es la consigna —respondió el farolero—. ¡Buenos días!

—¿Y qué es la consigna?

—Apagar mi farol. ¡Buenas noches! Y encendió el farol.

—¿Y por qué acabas de volver a encenderlo?

—Es la consigna.

—No lo comprendo —dijo el principito.

—No hay nada que comprender —dijo el farolero—. La consigna es la consigna.

¡Buenos días! Y apagó su farol.

Luego se enjugó la frente con un pañuelo de cuadros rojos.

—Mi trabajo es algo terrible. En otros tiempos era razonable; apagaba el farol por la mañana y lo encendía por la tarde. Tenía el resto del día para reposar y el resto de la noche para dormir.

—¿Y luego cambiaron la consigna?

—Ese es el drama, que la consigna no ha cambiado —dijo el farolero—. El planeta gira cada vez más de prisa de año en año y la consigna sigue siendo la misma.

—¿Y entonces? —dijo el principito.

—Como el planeta da ahora una vuelta completa cada minuto, yo no tengo un segundo de reposo. Enciendo y apago una vez por minuto.

—¡Eso es raro! ¡Los días sólo duran en tu tierra un minuto!

—Esto no tiene nada de divertido —dijo el farolero—. Hace ya un mes que tú y yo estamos hablando.

—¿Un mes?

—Sí, treinta minutos. ¡Treinta días! ¡Buenas noches! Y volvió a encender su farol.

El principito lo miró y le gustó este farolero que tan fielmente cumplía la consigna. Recordó las puestas de sol que en otro tiempo iba a buscar arrastrando su silla. Quiso ayudarle a su amigo.

—¿Sabes? Yo conozco un medio para que descanses cuando quieras...

—Yo quiero descansar siempre —dijo el farolero.

Se puede ser a la vez fiel y perezoso.

El principito prosiguió:

—Tu planeta es tan pequeño que puedes darle la vuelta en tres zancadas. No tienes que hacer más que caminar muy lentamente para quedar siempre al sol. Cuando quieras descansar, caminarás... y el día durará tanto tiempo cuanto quieras.

—Con eso no adelanto gran cosa —dijo el farolero—, lo que a mí me gusta en la vida es dormir.

—No es una suerte —dijo el principito.

—No, no es una suerte —replicó el farolero—. ¡Buenos días! Y apagó su farol.

Mientras el principito proseguía su viaje, se iba diciendo para sí: "Este sería despreciado por los otros, por el rey, por el vanidoso, por el bebedor, por el hombre de negocios. Y, sin embargo, es el único que no me parece ridículo, quizás porque se ocupa de otra cosa y no de sí mismo. Lanzó un suspiro de pena y continuó diciéndose:

"Es el único de quien pude haberme hecho amigo. Pero su planeta es demasiado pequeño y no hay lugar para dos..."

Lo que el principito no se atrevía a confesarse, era que la causa por la cual lamentaba no quedarse en este bendito planeta se debía a las mil cuatrocientas cuarenta puestas de sol que podría disfrutar cada veinticuatro horas.

XV

El sexto planeta era diez veces más grande. Estaba habitado por un anciano que escribía grandes libros.

—¡Anda, un explorador! —exclamó cuando divisó al principito.

Este se sentó sobre la mesa y reposó un poco. ¡Había viajado ya tanto!

—¿De dónde vienes tú? —le preguntó el anciano.

—¿Qué libro es ese tan grande? —preguntó a su vez el principito—. ¿Qué hace usted

aquí?

—Soy geógrafo —dijo el anciano.

—¿Y qué es un geógrafo?

—Es un sabio que sabe donde están los mares, los ríos, las ciudades, las montañas y los desiertos.

—Eso es muy interesante —dijo el principito—. ¡Y es un verdadero oficio!

Dirigió una mirada a su alrededor sobre el planeta del geógrafo; nunca había visto un planeta tan majestuoso.

—Es muy hermoso su planeta. ¿Hay océanos aquí?

—No puedo saberlo —dijo el geógrafo.

—¡Ah! (El principito se sintió decepcionado). ¿Y montañas?

—No puedo saberlo —repitió el geógrafo.

—¿Y ciudades, ríos y desiertos?

—Tampoco puedo saberlo.

—¡Pero usted es geógrafo!

—Exactamente —dijo el geógrafo—, pero no soy explorador, ni tengo exploradores que me informen. El geógrafo no puede estar de acá para allá contando las ciudades, los ríos, las montañas, los océanos y los desiertos; es demasiado importante para deambular por ahí. Se queda en su despacho y allí recibe a los exploradores. Les interroga y toma nota de sus informes. Si los informes de alguno de ellos le parecen interesantes, manda hacer una investigación sobre la moralidad del explorador.

—¿Para qué?

—Un explorador que mintiera sería una catástrofe para los libros de geografía. Y también lo sería un explorador que bebiera demasiado.

—¿Por qué? —preguntó el principito.

—Porque los borrachos ven doble y el geógrafo pondría dos montañas donde sólo habría una.

—Conozco a alguien —dijo el principito—, que sería un mal explorador.

—Es posible. Cuando se está convencido de que la moralidad del explorador es buena, se hace una investigación sobre su descubrimiento.

—¿Se va a ver?

—No, eso sería demasiado complicado. Se exige al explorador que suministre pruebas. Por ejemplo, si se trata del descubrimiento de una gran montaña, se le pide que traiga grandes piedras.

Súbitamente el geógrafo se sintió emocionado:

—Pero... ¡tú vienes de muy lejos! ¡Tú eres un explorador! Vas a describirme tu planeta.

Y el geógrafo abriendo su registro afiló su lápiz. Los relatos de los exploradores se escriben primero con lápiz. Se espera que el explorador presente sus pruebas para pasarlos a tinta.

—¿Y bien? —interrogó el geógrafo.

—¡Oh! Mi tierra —dijo el principito— no es interesante, todo es muy pequeño. Tengo tres volcanes, dos en actividad y uno extinguido; pero nunca se sabe...

—No, nunca se sabe —dijo el geógrafo.

—Tengo también una flor.

—De las flores no tomamos nota.

—¿Por qué? ¡Son lo más bonito!

—Porque las flores son efímeras.

—¿Qué significa "efímera"?

—Las geografías —dijo el geógrafo— son los libros más preciados e interesantes; nunca pasan de moda. Es muy raro que una montaña cambie de sitio o que un océano quede sin agua. Los geógrafos escribimos sobre cosas eternas.

—Pero los volcanes extinguidos pueden despertarse —interrumpió el principito—.

¿Qué significa "efímera"?

—Que los volcanes estén o no en actividad es igual para nosotros. Lo interesante es la montaña que nunca cambia.

—Pero, ¿qué significa "efímera"? —repitió el principito que en su vida había renunciado a una pregunta una vez formulada.

—Significa que está amenazado de próxima desaparición.

—¿Mi flor está amenazada de desaparecer próximamente?

—Indudablemente.

"Mi flor es efímera —se dijo el principito— y no tiene más que cuatro espinas para defenderse contra el mundo. ¡Y la he dejado allá sola en mi casa!". Por primera vez se arrepintió de haber dejado su planeta, pero bien pronto recobró su valor.

—¿Qué me aconseja usted que visite ahora? —preguntó.

—La Tierra —le contestó el geógrafo—. Tiene muy buena reputación... Y el principito partió pensando en su flor.

XVI

El séptimo planeta fue, por consiguiente, la Tierra.

¡La Tierra no es un planeta cualquiera! Se cuentan en él ciento once reyes (sin olvidar, naturalmente, los reyes negros), siete mil geógrafos, novecientos mil hombres de negocios, siete millones y medio de borrachos, trescientos once millones de vanidosos, es decir, alrededor de dos mil millones de personas mayores.

Para darles una idea de las dimensiones de la Tierra yo les diría que antes de la invención de la electricidad había que mantener sobre el conjunto de los seis continentes un verdadero ejército de cuatrocientos sesenta y dos mil quinientos once faroleros.

Vistos desde lejos, hacían un espléndido efecto. Los movimientos de este ejército estaban regulados como los de un ballet de ópera. Primero venía el turno de los faroleros de Nueva Zelanda y de Australia. Encendían sus faroles y se iban a dormir. Después tocaba el turno en la danza a los faroleros de China y Siberia, que a su vez se perdían entre bastidores. Luego seguían los faroleros de Rusia y la India, después los de África y Europa y finalmente, los de América del Sur y América del Norte. Nunca se equivocaban en su orden de entrada en escena. Era grandioso.

Solamente el farolero del único farol del polo norte y su colega del único farol del polo sur, llevaban una vida de ociosidad y descanso. No trabajaban más que dos veces al año.

XVII

Cuando se quiere ser ingenioso, sucede que se miente un poco. No he sido muy honesto al hablar de los faroleros y corro el riesgo de dar una falsa idea de nuestro planeta a los que no lo conocen. Los hombres ocupan muy poco lugar sobre la Tierra. Si los dos mil millones de habitantes que la pueblan se pusieran de pie y un

poco apretados, como en un mitin, cabrían fácilmente en una plaza de veinte millas de largo por veinte de ancho. La humanidad podría amontonarse sobre el más pequeño islote del Pacífico.

Las personas mayores no les creerán, seguramente, pues siempre se imaginan que ocupan mucho sitio. Se creen importantes como los baobabs. Les dirán, pues, que hagan el cálculo; eso les gustará ya que adoran las cifras. Pero no es necesario que pierdan el tiempo inútilmente, puesto que tienen confianza en mí.

El principito, una vez que llegó a la Tierra, quedó sorprendido de no ver a nadie. Tenía miedo de haberse equivocado de planeta, cuando un anillo de color de luna se revolvió en la arena.

—¡Buenas noches! —dijo el principito.

—¡Buenas noches! —dijo la serpiente.

—¿Sobre qué planeta he caído? —preguntó el principito.

—Sobre la Tierra, en África —respondió la serpiente.

—¡Ah! ¿Y no hay nadie sobre la Tierra?

—Esto es el desierto. En los desiertos no hay nadie. La Tierra es muy grande —dijo la serpiente. El principito se sentó en una piedra y elevó los ojos al cielo.

—Yo me pregunto —dijo— si las estrellas están encendidas para que cada cual pueda un día

encontrar la suya. Mira mi planeta; está precisamente encima de nosotros... Pero... ¡qué lejos está!

—Es muy bella —dijo la serpiente—. ¿Y qué vienes tú a hacer aquí?

—Tengo problemas con una flor —dijo el principito.

—¡Ah!

Y se callaron.

—¿Dónde están los hombres? —prosiguió por fin el principito. Se está un poco solo en el desierto...

—También se está solo donde los hombres —afirmó la serpiente.

El principito la miró largo rato y le dijo: —Eres un bicho raro, delgado como un dedo...

—Pero soy más poderoso que el dedo de un rey —le interrumpió la serpiente. El principito sonrió:

—No me pareces muy poderoso... ni siquiera tienes patas... ni tan siquiera puedes viajar...

—Puedo llevarte más lejos que un navío —dijo la serpiente.

Se enroscó alrededor del tobillo del principito como un brazalete de oro.

—Al que yo toco, le hago volver a la tierra de donde salió. Pero tú eres puro y vienes de una estrella...

El principito no respondió.

—Me das lástima, tan débil sobre esta tierra de granito. Si algún día echas mucho de menos tu planeta, puedo ayudarte. Puedo...

—¡Oh! —dijo el principito—. Te he comprendido. Pero ¿por qué hablas con enigmas?

—Yo los resuelvo todos —dijo la serpiente. Y se callaron.

XVIII

El principito atravesó el desierto en el que sólo encontró una flor de tres pétalos, una flor de nada.

—¡Buenos días! —dijo el principito.

—¡Buenos días! —dijo la flor.
—¿Dónde están los hombres? —preguntó cortésmente el principito. La flor, un día, había visto pasar una caravana.
—¿Los hombres? No existen más que seis o siete, me parece. Los he visto hace ya años y nunca se sabe dónde encontrarlos. El viento los pasea. Les faltan las raíces. Esto les molesta.
—Adiós —dijo el principito.
—Adiós —dijo la flor.

XIX

El principito escaló hasta la cima de una alta montaña. Las únicas montañas que él había conocido eran los tres volcanes que le llegaban a la rodilla. El volcán extinguido lo utilizaba como taburete. "Desde una montaña tan alta como ésta, se había dicho, podré ver todo el planeta y a todos los hombres..." Pero no alcanzó a ver más que algunas puntas de rocas.

—¡Buenos días! —exclamó el principito al acaso.
—¡Buenos días! ¡Buenos días! ¡Buenos días! —respondió el eco.
—¿Quién eres tú? —preguntó el principito.
—¿Quién eres tú?... ¿Quién eres tú?... ¿Quién eres tú?... —contestó el eco.
—Sed mis amigos, estoy solo —dijo el principito.
—Estoy solo... estoy solo... estoy solo... —repitió el eco.

"¡Qué planeta más raro! —pensó entonces el principito—, es seco, puntiagudo y salado. Y los hombres carecen de imaginación; no hacen más que repetir lo que se les dice... En mi tierra tenía una flor: hablaba siempre la primera... "

XX

Pero sucedió que el principito, habiendo atravesado arenas, rocas y nieves, descubrió finalmente un camino. Y los caminos llevan siempre a la morada de los hombres.

—¡Buenos días! —dijo.
Era un jardín cuajado de rosas.
—¡Buenos días! —dijeran las rosas.
El principito las miró. ¡Todas se parecían tanto a su flor!
—¿Quiénes son ustedes? —les preguntó estupefacto.
—Somos las rosas —respondieron éstas.
—¡Ah! —exclamó el principito.

Y se sintió muy desgraciado. Su flor le había dicho que era la única de su especie en todo el universo. ¡Y ahora tenía ante sus ojos más de cinco mil todas semejantes, en un solo jardín!

Si ella viese todo esto, se decía el principito, se sentiría vejada, tosería muchísimo y simularía morir para escapar al ridículo. Y yo tendría que fingirle cuidados, pues sería capaz de dejarse morir verdaderamente para humillarme a mí también... "

Y luego continuó diciéndose: "Me creía rico con una flor única y resulta que no

tengo más que una rosa ordinaria. Eso y mis tres volcanes que apenas me llegan a la rodilla y uno de los cuales acaso esté extinguido para siempre. Realmente no soy un gran príncipe... " Y echándose sobre la hierba, el principito lloró.

XXI

Entonces apareció el zorro:

—¡Buenos días! —dijo el zorro.

—¡Buenos días! —respondió cortésmente el principito que se volvió pero no vio nada.

—Estoy aquí, bajo el manzano —dijo la voz.

—¿Quién eres tú? —preguntó el principito—. ¡Qué bonito eres!

—Soy un zorro —dijo el zorro.

—Ven a jugar conmigo —le propuso el principito—, ¡estoy tan triste!

—No puedo jugar contigo —dijo el zorro—, no estoy domesticado.

—¡Ah, perdón! —dijo el principito.

Pero después de una breve reflexión, añadió:

—¿Qué significa "domesticar"?

—Tú no eres de aquí —dijo el zorro— ¿qué buscas?

—Busco a los hombres —le respondió el principito—. ¿Qué significa "domesticar"?

—Los hombres —dijo el zorro— tienen escopetas y cazan. ¡Es muy molesto! Pero también crían gallinas. Es lo único que les interesa. ¿Tú buscas gallinas?

—No —dijo el principito—. Busco amigos. ¿Qué significa "domesticar"? — volvió a preguntar el principito.

—Es una cosa ya olvidada —dijo el zorro—, significa "crear vínculos... "

—¿Crear vínculos?

—Efectivamente, verás —dijo el zorro—. Tú no eres para mí todavía más que un muchachito igual a otros cien mil muchachitos y no te necesito para nada. Tampoco tú tienes necesidad de mí y no soy para ti más que un zorro entre otros cien mil zorros semejantes. Pero si tú me domesticas, entonces tendremos necesidad el uno del otro. Tú serás para mí único en el mundo, yo seré para ti único en el mundo...

—Comienzo a comprender —dijo el principito—. Hay una flor... creo que ella me ha domesticado...

—Es posible —concedió el zorro—, en la Tierra se ven todo tipo de cosas.

—¡Oh, no es en la Tierra! —exclamó el principito.

El zorro pareció intrigado:

—¿En otro planeta?

—Sí.

—¿Hay cazadores en ese planeta?

—No.

—¡Qué interesante! ¿Y gallinas?

—No.

—Nada es perfecto —suspiró el zorro. Y

después volviendo a su idea:

—Mi vida es muy monótona. Cazo gallinas y los hombres me cazan a mí. Todas las gallinas se parecen y todos los hombres son iguales; por consiguiente me aburro un poco. Si tú me domesticas, mi vida estará llena de sol. Conoceré el rumor de unos pasos diferentes a todos los demás. Los otros pasos me hacen esconder

bajo la tierra; los tuyos me llamarán fuera de la madriguera como una música. Y además, ¡mira! ¿Ves allá abajo los campos de trigo? Yo no como pan y por lo tanto el trigo es para mí algo inútil. Los campos de trigo no me recuerdan nada y eso me pone triste. ¡Pero tú tienes los cabellos dorados y será algo maravilloso cuando me domestiques! El trigo, que es dorado también, será un recuerdo de ti. Y amaré el ruido del viento en el trigo.

El zorro se calló y miró un buen rato al principito:

—Por favor... domestícame —le dijo.

—Bien quisiera —le respondió el principito pero no tengo mucho tiempo. He de buscar amigos y conocer muchas cosas.

—Sólo se conocen bien las cosas que se domestican —dijo el zorro—. Los hombres ya no tienen tiempo de conocer nada. Lo compran todo hecho en las tiendas. Y como no hay tiendas donde vendan amigos, los hombres no tienen ya amigos. ¡Si quieres un amigo, domestícame!

—¿Qué debo hacer? —preguntó el principito.

—Debes tener mucha paciencia —respondió el zorro—. Te sentarás al principio un poco lejos de mí, así, en el suelo; yo te miraré con el rabillo del ojo y tú no me dirás nada. El lenguaje es fuente de malos entendidos. Pero cada día podrás sentarte un poco más cerca...

El principito volvió al día siguiente.

—Hubiera sido mejor —dijo el zorro— que vinieras a la misma hora. Si vienes, por ejemplo, a las cuatro de la tarde; desde las tres yo empezaría a ser dichoso. Cuanto más avance la hora, más feliz me sentiré. A las cuatro me sentiré agitado e inquieto, descubriré así lo que vale la felicidad. Pero si tú vienes a cualquier hora, nunca sabré cuándo preparar mi corazón... Los ritos son necesarios.

—¿Qué es un rito? —inquirió el principito.

—Es también algo demasiado olvidado —dijo el zorro—. Es lo que hace que un día no se parezca a otro día y que una hora sea diferente a otra. Entre los cazadores, por ejemplo, hay un rito. Los jueves bailan con las muchachas del pueblo. Los jueves entonces son días maravillosos en los que puedo ir de paseo hasta la viña. Si los cazadores no bailaran en día fijo, todos los días se parecerían y yo no tendría vacaciones.

De esta manera el principito domesticó al zorro. Y cuando se fue acercando el día de la partida:

—¡Ah! —dijo el zorro—, lloraré.

—Tuya es la culpa —le dijo el principito—, yo no quería hacerte daño, pero tú has querido que te domestique...

—Ciertamente —dijo el zorro.

—¡Y vas a llorar!, —dijo él principito.

—¡Seguro!

—No ganas nada.

—Gano —dijo el zorro— he ganado a causa del color del trigo. Y luego añadió:

—Vete a ver las rosas; comprenderás que la tuya es única en el mundo. Volverás a decirme adiós y yo te regalaré un secreto.

El principito se fue a ver las rosas a las que dijo:

—No son nada, ni en nada se parecen a mi rosa. Nadie las ha domesticado ni

ustedes han domesticado a nadie. Son como el zorro era antes, que en nada se diferenciaba de otros cien mil zorros. Pero yo le hice mi amigo y ahora es único en el mundo.

Las rosas se sentían molestas oyendo al principito, que continuó diciéndoles:

—Son muy bellas, pero están vacías y nadie daría la vida por ustedes. Cualquiera que las vea podrá creer indudablemente que mí rosa es igual que cualquiera de ustedes. Pero ella se sabe más importante que todas, porque yo la he regado, porque ha sido a ella a la que abrigué con el fanal, porque yo le maté los gusanos (salvo dos o tres que se hicieron mariposas) y es a ella a la que yo he oído quejarse, alabarse y algunas veces hasta callarse. Porque es mi rosa, en fin.

Y volvió con el zorro.

—Adiós —le dijo.

—Adiós —dijo el zorro—. He aquí mi secreto, que no puede ser más simple : sólo con el corazón se puede ver bien; lo esencial es invisible para los ojos.

—Lo esencial es invisible para los ojos —repitió el principito para acordarse.

—Lo que hace más importante a tu rosa, es el tiempo que tú has perdido con ella.

—Es el tiempo que yo he perdido con ella... —repitió el principito para recordarlo.

—Los hombres han olvidado esta verdad —dijo el zorro—, pero tú no debes olvidarla. Eres responsable para siempre de lo que has domesticado. Tú eres responsable de tu rosa...

—Yo soy responsable de mi rosa... —repitió el principito a fin de recordarlo.

XXII

—¡Buenos días! —dijo el principito.

—¡Buenos días! —respondió el guardavía.

—¿Qué haces aquí? —le preguntó el principito.

—Formo con los viajeros paquetes de mil y despacho los trenes que los llevan, ya a la derecha, ya a la izquierda.

Y un tren rápido iluminado, rugiendo como el trueno, hizo temblar la caseta del guardavía.

—Tienen mucha prisa —dijo el principito—. ¿Qué buscan?

—Ni siquiera el conductor de la locomotora lo sabe —dijo el guardavía. Un segundo rápido iluminado rugió en sentido inverso.

—¿Ya vuelve? —preguntó el principito.

—No son los mismos —contestó el guardavía—. Es un cambio.

—¿No se sentían contentos donde estaban?

—Nunca se siente uno contento donde está —respondió el guardavía. Y rugió el trueno de un tercer rápido iluminado.

—¿Van persiguiendo a los primeros viajeros? —preguntó el principito.

—No persiguen absolutamente nada —le dijo el guardavía—; duermen o bostezan allí dentro.

Únicamente los niños aplastan su nariz contra los vidrios.

—Únicamente los niños saben lo que buscan —dijo el principito. Pierden el tiempo con una muñeca de trapo que viene a ser lo más importante para ellos y si se la quitan, lloran...

—¡Qué suerte tienen! —dijo el guardavía.

XXIII

—¡Buenos días! —dijo el principito.

—¡Buenos días! —respondió el comerciante.

Era un comerciante de píldoras perfeccionadas que quitan la sed. Se toma una por semana y yano se sienten ganas de beber.

—¿Por qué vendes eso? —preguntó el principito.

—Porque con esto se economiza mucho tiempo. Según el cálculo hecho por los expertos, se ahorran cincuenta y tres minutos por semana.

—¿Y qué se hace con esos cincuenta y tres minutos?

—Lo que cada uno quiere... "

"Si yo dispusiera de cincuenta y tres minutos —pensó el principito— caminaría suavemente hacia una fuente..."

XXIV

Era el octavo día de mi avería en el desierto y había escuchado la historia del comerciante bebiendo la última gota de mi provisión de agua.

—¡Ah —le dije al principito—, son muy bonitos tus cuentos, pero yo no he reparado mi avión, no tengo nada para beber y sería muy feliz si pudiera irme muy tranquilo en busca de una fuente!

—Mi amigo el zorro..., me dijo...

—No se trata ahora del zorro, muchachito...

—¿Por qué?

—Porque nos vamos a morir de sed...

No comprendió mi razonamiento y replicó:

—Es bueno haber tenido un amigo, aún si vamos a morir. Yo estoy muy contento de haber tenido un amigo zorro.

"Es incapaz de medir el peligro —me dije — Nunca tiene hambre ni sed y un poco de sol le basta..."

El principito me miró y respondió a mi pensamiento:

—Tengo sed también... vamos a buscar un pozo. ..

Tuve un gesto de cansancio; es absurdo buscar un pozo, al azar, en la inmensidad del desierto.

Sin embargo, nos pusimos en marcha.

Después de dos horas de caminar en silencio, cayó la noche y las estrellas comenzaron a brillar. Yo las veía como en sueño, pues a causa de la sed tenía un poco de fiebre. Las palabras del principito danzaban en mi mente.

—¿Tienes sed, tú también? —le pregunté. Pero no respondió a mi pregunta, diciéndome simplemente:

—El agua puede ser buena también para el corazón...

No comprendí sus palabras, pero me callé; sabía muy bien que no había que interrogarlo.

El principito estaba cansado y se sentó; yo me senté a su lado y después de un silencio me dijo:

—Las estrellas son hermosas, por una flor que no se ve...

Respondí "seguramente" y miré sin hablar los pliegues que la arena formaba bajo la luna.

—El desierto es bello —añadió el principito.

Era verdad; siempre me ha gustado el desierto. Puede uno sentarse en una duna, nada se ve, nada se oye y sin embargo, algo resplandece en el silencio...

—Lo que más embellece al desierto —dijo el principito— es el pozo que oculta en algún sitio...

Me quedé sorprendido al comprender súbitamente ese misterioso resplandor de la arena. Cuando yo era niño vivía en una casa antigua en la que, según la leyenda, había un tesoro escondido. Sin duda que nadie supo jamás descubrirlo y quizás nadie lo buscó, pero parecía toda encantada por ese tesoro. Mi casa ocultaba un secreto en el fondo de su corazón...

—Sí —le dije al principito— ya se trate de la casa, de las estrellas o del desierto, lo que les embellece es invisible.

—Me gusta —dijo el principito— que estés de acuerdo con mi zorro.

Como el principito se dormía, lo tomé en mis brazos y me puse nuevamente en camino. Me sentía emocionado llevando aquel frágil tesoro, y me parecía que nada más frágil había sobre la Tierra. Miraba a la luz de la luna aquella frente pálida, aquellos ojos cerrados, los cabellos agitados por el viento y me decía: "lo que veo es sólo la corteza; lo más importante es invisible... "

Como sus labios entreabiertos esbozaron una sonrisa, me dije: "Lo que más me emociona de este principito dormido es su fidelidad a una flor, es la imagen de la rosa que resplandece en él como la llama de una lámpara, incluso cuando duerme... " Y lo sentí más frágil aún. Pensaba que a las lámparas hay que protegerlas: una racha de viento puede apagarlas...

Continué caminando y al rayar el alba descubrí el pozo.

XXV

—Los hombres —dijo el principito— se meten en los rápidos pero no saben dónde van ni lo que quieren. . . Entonces se agitan y dan vueltas...

Y añadió:

—¡No vale la pena!...

El pozo que habíamos encontrado no se parecía en nada a los pozos saharianos. Estos pozos son simples agujeros que se abren en la arena. El que teníamos ante nosotros parecía el pozo de un pueblo; pero por allí no había ningún pueblo y me parecía estar soñando.

—¡Es extraño! —le dije al principito—. Todo está a punto: la roldana, el balde y la cuerda...

Se rió y tocó la cuerda; hizo mover la roldana. Y la roldana gimió como una vieja veleta cuando el viento ha dormido mucho.

—¿Oyes? —dijo el principito—. Hemos despertado al pozo y canta. No quería que el principito hiciera el menor esfuerzo y le dije:

—Déjame a mí, es demasiado pesado para ti.

Lentamente subí el cubo hasta el brocal donde lo dejé bien seguro. En mis oídos sonaba aún el canto de la roldana y veía temblar al sol en el agua agitada.

—Tengo sed de esta agua —dijo el principito—, dame de beber...

¡Comprendí entonces lo que él había buscado!

Levanté el balde hasta sus labios y el principito bebió con los ojos cerrados. Todo era bello como una fiesta. Aquella agua era algo más que un alimento. Había nacido del caminar bajo las estrellas, del canto de la roldana, del esfuerzo de mis brazos. Era como un regalo para el corazón. Cuando yo era niño, las luces del árbol de

Navidad, la música de la misa de medianoche, la dulzura de las sonrisas, daban su resplandor a mi regalo de Navidad.

—Los hombres de tu tierra —dijo el principito— cultivan cinco mil rosas en un jardín y no encuentran lo que buscan.

—No lo encuentran nunca —le respondí. —Y sin embargo, lo que buscan podrían encontrarlo en una sola rosa o en un poco de agua...

—Sin duda, respondí. Y el principito añadió:

—Pero los ojos son ciegos. Hay que buscar con el corazón.

Yo había bebido y me encontraba bien. La arena, al alba, era color de miel, del que gozaba hasta sentirme dichoso. ¿Por qué había de sentirme triste?

—Es necesario que cumplas tu promesa —dijo dulcemente el principito que nuevamente se había sentado junto a mí.

—¿Qué promesa?

—Ya sabes... el bozal para mi cordero... soy responsable de mi flor.

Saqué del bolsillo mis esbozos de dibujo. El principito los miró y dijo riendo:

—Tus baobabs parecen repollos...

—¡Oh! ¡Y yo que estaba tan orgulloso de mis baobabs!

—Tu zorro tiene orejas que parecen cuernos; son demasiado largas. Y volvió a reír.

—Eres injusto, muchachito; yo no sabía dibujar más que boas cerradas y boas abiertas.

—¡Oh, todo se arreglará! —dijo el principito—. Los niños entienden.

Bosquejé, pues, un bozal y se lo alargué con el corazón oprimido:

—Tú tienes proyectos que yo ignoro...

Pero no me respondió.

—¿Sabes? —me dijo—. Mañana hace un año de mi caída en la Tierra... Y después de un silencio, añadió:

—Caí muy cerca de aquí...

El principito se sonrojó y nuevamente, sin comprender por qué, experimenté una extraña tristeza. Sin embargo, se me ocurrió preguntar:

—Entonces no te encontré por azar hace ocho días, cuando paseabas por estos lugares, a mil

millas de distancia del lugar habitado más próximo. ¿Es que volvías al punto de tu caída?

El principito enrojeció nuevamente. Y

añadí vacilante.

—¿Quizás por el aniversario?

El principito se ruborizó una vez más. Aunque nunca respondía a las preguntas, su rubor significaba una respuesta afirmativa.

—¡Ah! —le dije— tengo miedo.

Pero él me respondió:

—Tú debes trabajar ahora; vuelve, pues, junto a tu máquina, que yo te espero aquí. Vuelve mañana por la tarde.

Pero yo no estaba tranquilo y me acordaba del zorro. Si se deja uno domesticar, se expone a llorar un poco...

XXVI

Al lado del pozo había una ruina de un viejo muro de piedras. Cuando volví de mi trabajo al día siguiente por la tarde, vi desde lejos al principito sentado en lo alto

con las piernas colgando. Lo oí que hablaba.

—¿No te acuerdas? ¡No es aquí con exactitud!

Alguien le respondió sin duda, porque él replicó:

—¡Sí, sí; es el día, pero no es este el lugar!

Proseguí mi marcha hacia el muro, pero no veía ni oía a nadie. Y sin embargo, el principito replicó de nuevo.

—¡Claro! Ya verás dónde comienza mi huella en la arena. No tienes más que esperarme, que allí estaré yo esta noche.

Yo estaba a veinte metros y continuaba sin distinguir

nada. El principito, después de un silencio, dijo aún:

—¿Tienes un buen veneno? ¿Estás segura de no hacerme sufrir mucho? Me detuve con el corazón oprimido, siempre sin comprender.

—¡Ahora vete —dijo el principito—, quiero volver a bajarme!

Dirigí la mirada hacia el pie del muro e instintivamente di un brinco. Una serpiente de esas amarillas que matan a una persona en menos de treinta segundos, se erguía en dirección al principito. Echando mano al bolsillo para sacar mi revólver, apreté el paso, pero, al ruido que hice, la serpiente se dejó deslizar suavemente por la arena como un surtidor que muere, y, sin apresurarse demasiado, se escurrió entre las piedras con un ligero ruido metálico.

Llegué junto al muro a tiempo de recibir en mis brazos a mi principito, que estaba blanco como la nieve

—¿Pero qué historia es ésta? ¿De charla también con las serpientes?

Le quité su eterna bufanda de oro, le humedecí las sienes y le di de beber, sin atreverme a

hacerle pregunta alguna. Me miró gravemente rodeándome el cuello con sus brazos. Sentí latir su

corazón, como el de un pajarillo que muere a tiros de carabina.

—Me alegra —dijo el principito— que hayas encontrado lo que faltaba a tu máquina. Así podrás volver a tu tierra...

—¿Cómo lo sabes?

Precisamente venía a comunicarle que, a pesar de que no lo esperaba, había logrado terminar mi trabajo.

No respondió a mi pregunta, sino que añadió:

—También yo vuelvo hoy a mi planeta...

Luego, con melancolía:

—Es mucho más lejos... y más difícil...

Me daba cuenta de que algo extraordinario pasaba en aquellos momentos. Estreché al principito

entre mis brazos como sí fuera un niño pequeño, y no obstante, me pareció que descendía en picada hacia un abismo sin que fuera posible hacer nada para retenerlo

Su mirada, seria, estaba perdida en la lejanía.

—Tengo tu cordero y la caja para el cordero. Y tengo también el bozal.

Y sonreía melancólicamente.

Esperé un buen rato. Sentía que volvía a entrar en calor poco a poco:

—Has tenido miedo, muchachito...

Lo había tenido, sin duda, pero sonrió con dulzura:

—Esta noche voy a tener más miedo...

Me quedé de nuevo helado por un sentimiento de algo irreparable. Comprendí que no podía soportar la idea de no volver a oír nunca más su risa. Era para mí como una fuente en el desierto.

—Muchachito, quiero oír otra vez tu risa...

Pero él me dijo:

—Esta noche hará un año. Mi estrella se encontrará precisamente encima del lugar donde caí el año pasado...

—¿No es cierto —le interrumpí— que toda esta historia de serpientes, de citas y de estrellas están sólo una pesadilla?

Pero el principito no respondió a mi pregunta y dijo:

—Lo más importante nunca se ve...

—Indudablemente...

—Es lo mismo que la flor. Si te gusta una flor que habita en una estrella, es muy dulce mirar al cielo por la noche. Todas las estrellas han florecido.

—Es indudable...

—Indudablemente...

—Es como el agua. La que me diste a beber, gracias a la roldana y la cuerda, era como una música ¿te acuerdas? ¡Qué buena era!

—Sí, cierto...

—Por la noche mirarás las estrellas; mi casa es demasiado pequeña para que yo pueda señalarte dónde se encuentra. Así es mejor; mi estrella será para ti una cualquiera de ellas. Te gustará entonces mirar todas las estrellas. Todas ellas serán tus amigas. Y además, te haré un regalo...

Y rió una vez más.

—¡Ah, muchachito, muchachito, cómo me gusta oír tu risa!

—Mi regalo será ése precisamente, será como el agua...

—¿Qué quieres decir?

La gente tiene estrellas que no son las mismas. Para los que viajan, las estrellas son guías; para otros sólo son pequeñas lucecitas. Para los sabios las

estrellas son problemas. Para mi hombre de negocios, eran oro. Pero todas esas estrellas se callan. Tú tendrás estrellas como nadie ha tenido...

—¿Qué quieres decir? —Cuando por las noches mires al cielo, al pensar que en una de aquellas estrellas estoy yo riendo, será para ti como si todas las estrellas riesen. ¡Tú sólo tendrás estrellas que saben reír!

Y rió nuevamente.

—Cuando te hayas consolado (siempre se consuela uno) estarás contento de haberme conocido. Serás mi amigo y tendrás ganas de reír conmigo. Algunas veces abrirás tu ventana sólo por placer y tus amigos quedarán asombrados de verte reír mirando al cielo. Tú les explicarás: "Las estrellas me hacen reír siempre". Ellos te creerán loco. Y yo te habré jugado una mala pasada...

Y se rió otra vez.

—Será como si en vez de estrellas, te hubiese dado multitud de cascabelitos que saben reír... Una vez más dejó oír su risa y luego se puso serio.

—Esta noche ¿sabes? no vengas...

—No te dejaré.

—Pareceré enfermo... Parecerá un poco que me muero... es así. ¡No vale la pena que vengas aver eso...!

—No te dejaré.

Pero estaba preocupado.

—Te digo esto por la serpiente; no debe morderte. Las serpientes son malas. A veces muerden por gusto...

—He dicho que no te dejaré.

Pero algo lo tranquilizó.

—Bien es verdad que no tienen veneno para la segunda mordedura...

Aquella noche no lo vi ponerse en camino. Cuando le alcancé marchaba con paso rápido y decidido y me dijo solamente

—¡Ah, estás ahí!

Me cogió de la mano y todavía se atormentó:

—Has hecho mal. Tendrás pena. Parecerá que estoy muerto, pero no es verdad. Yo me callaba.

—¿Comprendes? Es demasiado lejos y no puedo llevar este cuerpo que pesa demasiado. Seguí callado.

—Será como una corteza vieja que se abandona. No son nada tristes las viejas cortezas...

Yo me callaba. El principito perdió un poco de ánimo. Pero hizo un esfuerzo y dijo:

—Será agradable ¿sabes? Yo miraré también las estrellas. Todas serán pozos con roldana herrumbrosa. Todas las estrellas me darán de beber.

Yo me callaba.

—¡Será tan divertido! Tú tendrás quinientos millones de cascabeles y yo quinientos millones de fuentes...

El principito se calló también; estaba llorando.

—Es allí; déjame ir solo.

Se sentó porque tenía miedo. Dijo aún:

—¿Sabes?... mi flor... soy responsable... ¡y ella es tan débil y tan inocente!
Sólo tiene cuatro espinas para defenderse contra todo el mundo...
Me senté, ya no podía mantenerme en pie.

—¡Será tan divertido! Tú tendrás quinientos millones de cascabeles y yo
quinientos millones defuentes...

El principito se calló también; estaba llorando.

—Es allí; déjame ir solo.

Se sentó porque tenía miedo. Dijo aún:

—¿Sabes?... mi flor... soy responsable... ¡y ella es tan débil y tan inocente!
Sólo tiene cuatro espinas para defenderse contra todo el mundo...
Me senté, ya no podía mantenerme en pie.

—Ahí está... eso es todo...

Vaciló todavía un instante, luego se levantó y dio un paso. Yo no pude moverme.

Un relámpago amarillo centelleó en su tobillo. Quedó un instante inmóvil, sin exhalar un grito.

Luego cayó lentamente como cae un árbol, sin hacer el menor ruido a causa de la arena.

XXVII

Ahora hace ya seis años de esto. Jamás he contado esta historia y los compañeros que me vuelven a ver se alegran de encontrarme vivo. Estaba triste, pero yo les decía: "Es el cansancio".

Al correr del tiempo me he consolado un poco, pero no completamente. Sé que ha vuelto a su planeta, pues al amanecer no encontré su cuerpo, que no era en realidad tan pesado... Y me gusta por la noche escuchar a las estrellas, que suenan como quinientos millones de cascabeles...

Pero sucede algo extraordinario. Al bozal que dibujé para el principito se me olvidó añadirle la correa de cuero; no habrá podido atárselo al cordero. Entonces me pregunto:

"¿Qué habrá sucedido en su planeta? Quizás el cordero se ha comido la flor..."

A veces me digo: "¡Seguro que no! El principito cubre la flor con su fanal todas las noches y vigila a su cordero". Entonces me siento dichoso y todas las estrellas ríen dulcemente.

Pero otras veces pienso: "Alguna que otra vez se distrae uno y eso basta. Si una noche ha olvidado poner el fanal o el cordero ha salido sin hacer ruido, durante la noche...". Y entonces los cascabeles se convierten en lágrimas...

Y ahí está el gran misterio. Para ustedes que quieren al principito, lo mismo que para mí, nada en el universo habrá cambiado si en cualquier parte, quien sabe dónde, un cordero desconocido se ha comido o no se ha comido una rosa...

Pero miren al cielo y pregúntense: el cordero ¿se ha comido la flor? Y veréis cómo todo cambia...

¡Ninguna persona mayor comprenderá jamás que esto sea verdaderamente importante!

Este es para mí el paisaje más hermoso y el más triste del mundo. Es el mismo paisaje de la página anterior que he dibujado una vez más para que lo vean bien. Fue aquí donde el principito apareció sobre la Tierra, desapareciendo luego.

Examínenlo atentamente para que sepan reconocerlo, si algún día, viajando por

África cruzan el desierto. Si por casualidad pasan por allí, no se apresuren, se los ruego, y deténganse un poco, precisamente bajo la estrella. Si un niño llega hasta ustedes, si este niño ríe y tiene cabellos de oro y nunca responde a sus preguntas, adivinarán en seguida quién es. ¡Sean amables con él! Y comuníqueme rápidamente que ha regresado. ¡No me dejen tan triste!

FIN